



DEPORTES 38

La dura lucha del ciclista Rubén Calvo por volver a competir

REPORTAJE 36

Reiner Loos, el perseguidor de paisajes que echó raíces

PERFIL 30

Juambi: 30 años en las aulas defendiendo la cultura canaria



La Isla recibirá 86 millones, con dudas sobre su ejecución en plena crisis

El Gobierno de Canarias infla las cuentas con proyectos que llevan años sin salir

Puertos prepara la última ampliación del muelle capitalino y descarta La Hondura

[Págs. 7-9]



Foto: Carlos de Saá.

EL IMPACTO DE LA PANDEMIA SE AGRAVA

Costa Calma, paradigma de la dependencia total de unos turistas que no llegan

[Págs. 16-17]

ACTUALIDAD 2

El calvario de los pacientes de cáncer empeora en tiempos de COVID

MEDIO AMBIENTE 6

La situación del Oliva Beach se encamina hacia una batalla legal

REPORTAJE 14

El otro turismo: los campistas se unen y exigen una regulación

MIGRACIONES 22

El Sahara hace 45 años: cuando los majoreros huían de la miseria

SOCIEDAD 28

Las escuelas unitarias, un lujo para la generación del coronavirus

ESPECIALISTAS EN MUEBLES EN CRUDO



BRICO MUEBLES
DON-BRICO
FUERTEVENTURA
www.mueblesdonbrico.com

HORARIO DE LUNES A VIERNES: 09.00 - 13.30 / 17.00 - 20.00 h. - SÁBADOS: 9.00 - 13.00 h.

C/ El Henequén, 31 - Urb. Risco Prieto - Puerto del Rosario - Tels.: 928 858 322 - 690 649 744



Don Brico Fuerteventura



Entrada del Hospital General de Fuerteventura. Fotos: Carlos de Saá.

A la espera del búnker de radioterapia, “más necesario que nunca” por la COVID

La puesta en funcionamiento no se prevé hasta 2022, mientras que el miedo al contagio y el recorte de vuelos entre islas agrava aún más el calvario que sufren los pacientes con cáncer

ELOY VERA

Unas 15.000 personas salieron a la calle, hace ya cuatro años, para reclamar, entre otras mejoras sanitarias, un búnker de radioterapia en Fuerteventura. Tras la multitudinaria manifestación del 23-S, algunos de los enfermos oncológicos que sujetaban la pancarta no han podido ver el inicio de las obras. Otros esperan con desconfianza su terminación. Y las dudas se acrecientan sobre cuándo se pondrá en marcha de forma efectiva, al ser necesario no solo el equipamiento técnico sino un grupo de profesionales específico.

Mientras tanto, los pacientes oncológicos de Fuerteventura si-

guen viajando a Gran Canaria para recibir las sesiones del tratamiento, un viaje molesto y cansado que, en tiempos de pandemia, se convierte en pesadilla. Hay menos vuelos y más dificultad para conseguir plazas aéreas pero, sobre todo, hay miedo a acabar contagiado con COVID en el peregrinaje por aeropuertos, aviones y hospitales.

Otro factor determinante es el tiempo de espera. En una respuesta oficial en el Parlamento de Canarias, de este pasado mes de julio, la Consejería de Sanidad reconoce que desde que se solicita radioterapia para un paciente de Fuerteventura hasta que empieza el tratamiento pasan, de media, 31 días, nueve más que

en Lanzarote, por ejemplo. En el caso de los pacientes mayoreros valorados como preferentes, la demora media es de 6,6 días.

La presidenta de la Asociación Fuerteventura Contra el Cáncer, Isabel Laucirica, reconoce que, desde que empezó la pandemia, “los pacientes de cáncer han vivido la situación con más incertidumbre y angustia que cualquier otra persona, debido a que tienen que desplazarse y exponerse”.

Ese es el caso de Alena, una joven de 36 años a la que en septiembre del año pasado le diagnosticaron un cáncer de mama. En enero la operaron en el Hospital General de Fuerteventura. El 17 de septiembre comenzó las sesiones de radioterapia en el

Doctor Negrín de Gran Canaria. Hace unas semanas, terminó el tratamiento. La paciente señala que, las veces que tuvo que coger un avión para desplazarse, “tenía miedo a volar”. “Con las defensas bajas, me asustaba contagiarme”, subraya. Para las dos primeras sesiones de radioterapia fue y regresó el mismo día a su casa. “Iba a las ocho de la mañana y volvía a las nueve de la noche, porque el resto de los vuelos estaban llenos. Aquello era agotador. Cuando salía de la radioterapia estaba muy cansada, me estaba arrastrando”, confiesa. Al final, decidió coger un hotel durante las tres semanas y media que duró el tratamiento.

La reducción de frecuencias aéreas entre Gran Canaria y

Fuerteventura desde que estalló la pandemia supone un hándicap para los pacientes que se tienen que trasladar a hospitales de referencia en Gran Canaria por consultas, sesiones de radioterapia u otro tipo de pruebas médicas. En tiempos de coronavirus no es fácil acceder a plazas vacías en los aviones. Alena tuvo la opción de alojarse en alguno de los pisos que el Servicio Canario de Salud ofrece a los pacientes de otras islas, pero exigen acompañante. “Yo no tenía quien me pudiera acompañar”, comenta. Calcula que los gastos ocasionados en el hotel superaron los 800 euros. Espera que la Seguridad Social abone las cantidades en un plazo de cuatro o cinco meses.

Diario de Fuerteventura

Teléfono/Fax: 828 081 655 - Móvil: 606 84 58 86
info@diariodefuerteventura.com
publicidad@diariodefuerteventura.com

EDITA: SIROCO INFORMACIÓN S.L. Depósito Legal: GC 823-2016. DIRECTOR: Manuel Riveiro.

REDACCIÓN Y COLABORADORES: Eloy Vera, María José Lahora, Lourdes Bermejo, María Valerón, Itziar Fernández, Saúl García, Rubén Betancort y Juan Darías.

FOTOGRAFÍA: Carlos de Saá y Adriel Perdomo. DISEÑO Y MAQUETACIÓN: Ana G. Sagredo.

No está permitida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes incluidas en esta publicación sin permiso por escrito del editor.

“Si hubiera habido un búnker en Fuerteventura, habría tenido menos estrés y cansancio”, asegura. Y añade: “No somos tan pocos habitantes en la Isla como para no tenerlo. Cuando voy a Oncología, hay muchos enfermos de Fuerteventura”.

El Servicio Canario de Salud ofrece pisos de acogida, gestionados por Cruz Roja, en Gran Canaria. También se puede optar a los de la Fundación Alejandro Da Silva contra la Leucemia cuando no hay plazas en los de Cruz Roja. Además, disponen de la vivienda que ofrece la Asociación española contra el cáncer. Durante la pandemia, se han tenido que extremar las medidas y reducir a la mitad el número de plazas. Isabel Laucirica explica que, a pesar de las restricciones, “no ha habido ningún paciente de los que acuden a la asociación que se haya quedado sin alojamiento. Todos han podido ir a recibir el tratamiento. Ha habido pacientes que no ha querido ir a esos pisos porque preferían estar solos y, económicamente, se lo podían permitir”.

La presidenta de la Asociación Fuerteventura contra el Cáncer insiste en que el búnker es “más necesario que nunca en tiempos de COVID”. Para Laucirica, que un enfermo “no tenga que desplazarse ni coger un avión no tiene precio en tiempos normales, pero, en esta época del coronavirus, más. Sería mejor si se diera radioterapia en la Isla, porque se evitarían riesgos de contagio y otros problemas añadidos”.

Laucirica recuerda que, desde que se creó el colectivo, allá por 2005, una de las principales luchas es la unidad de radioterapia. En aquellos momentos, reconoce, “era una meta bastante inalcanzable por el personal especializado que se requería para su mantenimiento, pero los tiempos han cambiado y ahora ha sido posible este proyecto. Al final, nunca es tarde si los resultados son satisfactorios”, indica.

Los ‘no COVID’

“Los pacientes no COVID también existen y están siendo los grandes olvidados”, lleva tiempo repitiendo el diputado del Partido Popular por Fuerteventura, Fernando Enseñat. Tras el esfuerzo de los primeros meses de la Consejería de Sanidad en poner recursos técnicos y humanos para intentar contener la pandemia, el *popular* cree que ha llegado el momento de “no olvidarnos del resto de pacientes y patologías”. A su juicio, este tipo de pacientes “se han quedado en un segundo plano”, por lo que ahora hay que “centrarse en dotar a la sanidad de medios económicos, materiales y humanos para intentar redu-



María Isabel, paciente oncológica.

cir las listas de espera en las pruebas quirúrgicas y en las consultas de especialistas, que se tuvieron que retrasar”. Enseñat comparte la preocupación de los pacientes que, en plena pandemia, siguen viajando a otras islas para las sesiones de radioterapia, pruebas médicas o consultas con especialistas. “He hablado con alguno de ellos y me dicen que no se trata solo del hecho de tener que salir de la Isla, sino de acudir a hospitales que, lamentablemente, han tenido brotes de COVID”, explica.

Mientras los pacientes esperan que llegue el día en el que no tengan que volver a coger un avión para ir a recibir radioterapia, la Consejería de Sanidad canaria asegura que las obras del búnker “van en plazo”. A una pregunta de la portavoz parlamentaria de Ciudadanos, Vidina Espino, en el Parlamento regional, el Gobierno de Canarias respondió en junio que la puesta en funcionamiento del Servicio de Oncología Radioterápica en Fuerteventura va ligado a la fecha final de ejecución de la obra del búnker”.

El edificio que albergará las instalaciones de oncología radioterápica no es un proyecto independiente, sino que forma parte de las obras de ampliación del Hospital General, cuya entrega estaba “prevista para el mes de diciembre de 2020”. También re-

conoció que, una vez instalado el acelerador lineal, “son necesarios otros trabajos adicionales menores de adecuación estructural del búnker”.

El diputado Iñaki Lavandera (PSOE) confirma que las obras de ampliación del Hospital General y, por tanto, también la del búnker, “están previstas que finalicen a finales de año”. Quedaría pendiente el equipamiento con el acelerador lineal. En la misma respuesta a la pregunta de la parlamentaria de Ciudadanos, el Gobierno canario informaba de que la adquisición del acelerador lineal estaba pendiente de licitación. El inicio del procedimiento de compra estaba previsto para junio, según el Gobierno, que añadía que, si se seguía el cronograma habitual, “podría estar adjudicado en un periodo de seis meses”, coincidiendo con la fecha de entrega de la obra.

Cinco meses después, aún no ha sido adquirido el acelerador lineal. Iñaki Lavandera explica que la última semana del mes de octubre “los pliegos estaban enviados a la Dirección General de Recursos Económicos de la Consejería de Sanidad, para su revisión y envío a publicación”. El socialista incide en las dificultades que ha habido a la hora de redactar esas bases de la licitación del acelerador lineal. “No es un pliego sencillo y se ha tenido que recurrir

María Isabel, paciente: “No se puede estar con el estrés de que se retrase un vuelo”

Laucirica: “Sería mejor la radioterapia en la Isla, se evitarían riesgos”

Sanidad se inclina por crear una unidad satélite, con profesionales desplazados

“ES MUY NECESARIO”

María Isabel Fernández tiene 54 años y vive en Tuineje. En febrero acudió a hacerse una mamografía a la unidad móvil para el diagnóstico precoz del cáncer de mama. El radiólogo vio algo raro y le hicieron repetir la prueba. La segunda prueba confirmó un tumor en uno de los pechos. El 8 de abril la operaron. En julio empezó con las 15 sesiones de radioterapia previstas. La mujer asegura que, en esos momentos, tuvo dos opciones: “Ir y venir todos los días a Gran Canaria, aunque me decían que la primera semana la soportaría, pero la segunda no porque ya daba mucho cansancio, o quedarme allí. Después del tratamiento, necesitaba mi tranquilidad y, con la COVID de por medio, decidimos alquilar un apartamento”. También evitaba así tener que levantarse a las seis de la mañana en Tuineje para coger un avión, ir

a la sesión y regresar. “Eso todos los días es un trastorno”, asegura. Calcula que su estancia allí el tiempo que duró la radioterapia pudo llegar a los 3.000 euros. Esta paciente no se cansa de decir que el búnker es “muy necesario”. “Yo pude disponer de ese dinero, pero hay personas que no tienen acompañante ni disponen de recursos para pagar un apartamento. Y la Seguridad Social puede tardar hasta cuatro y cinco meses en abonarlo”. También tiene claro que a los enfermos de Fuerteventura y Lanzarote “los tienen olvidados”. “Un paciente de cáncer no puede estar recibiendo el tratamiento estresado por que se retrase un vuelo”, recalca. Además, insiste, “no es lo mismo que estés tranquilamente reposando y cuidándote después del tratamiento en casa, que estar todos los días en un avión”.

a un asesoramiento externo a la Gerencia del Área de Salud de Fuerteventura. Ha habido bastantes obstáculos. Llevan tiempo trabajando de pleno con ello”, asegura.

El diputado no se atreve a dar una fecha exacta de cuándo podría estar instalado el acelerador lineal y en funcionamiento el servicio de radioterapia en Fuerteventura, aunque se aventura a hacer un pronóstico: si los plazos se cumplen sin alteraciones, “en enero estará publicado el procedimiento de compra del aparato, en abril adjudicado y para finales de año instalado”.

Desconfianza y retraso

Entre los representantes de la Isla en la Cámara autonómica también hay quien desconfía. “Nos preocupa el equipamiento, que se pierdan los 500.000 euros que había para equipar el búnker y que el dinero se vaya a otra Isla”, asegura Fernando Enseñat. El dirigente insular del PP lamenta que en Fuerteventura “todo se retrase” y pone como ejemplo, no solo el búnker, sino también la Unidad de Hemodinámica, crucial para atender infartos y evitar que los pacientes tengan que ser desplazados a Gran Canaria, o el centro de salud de Caleta de Fuste.

Enseñat también teme que, cuando acabe la obra del búnker y se instale el acelerador lineal, haya problemas para dotar el servicio de personal. El modelo previsto en Fuerteventura —y también en Lanzarote, donde acaban de comenzar las obras de su búnker— es el de una Unidad Satélite de Oncología Radioterápica. Es decir, el equipo médico “debe formar parte y estar integrado” en el funcionamiento del servicio de Oncología Radioterápica del hospital de referencia en Gran Canaria, tal y como explica la Consejería de Sanidad. “Se considera que, en este modelo, el equipo médico responsable debería alternar su actividad entre la unidad satélite en Fuerteventura y el hospital de referencia en Gran Canaria”, señalan fuentes de Sanidad.

A la pregunta de la portavoz parlamentaria de Ciudadanos, el Gobierno de Canarias especificó que las necesidades de personal para la puesta en marcha del servicio de radioterapia en Fuerteventura, ya sean propias o compartidas con el hospital de referencia, serían: dos oncólogos radioterapeutas, un especialista en radiofísica, tres técnicos especialistas en radioterapia (uno con función de dosimetrista, que calcula la dosis de radiación necesaria para un tumor), una enfermera, un auxiliar de enfermería y otro administrativo, además de un celador.

ELOY VERA

Diana Pérez estuvo dos semanas enchufada a una bombona de oxígeno por culpa de la COVID-19, que acabó ocasionándole una pulmonía. Mientras luchaba contra el virus en una habitación del hospital, en la calle, una cadena de WhatsApp y comentarios en medios de comunicación y redes sociales les acusaban a ella y a su bar, La Farra, en Puerto del Rosario, de haber ocasionado el mayor brote de contagio de coronavirus en la Isla. Dos meses después de aquel infierno, asegura que lo más duro fue no poder luchar contra los bulos y la criminalización a la que se vio expuesta. “Los contagiados no hemos matado a nadie ni hemos querido que esto nos pase”, insiste.

Lleva dos meses intentando olvidar todo aquello, con la esperanza de que las secuelas de la COVID-19 algún día desaparezcan de su cuerpo. También ha estado dos meses en silencio, viendo cómo se le ha señalado y acusado de imprudente y de haber sembrado el virus en la capital. Ahora rompe su silencio para dar su versión, aclarar lo ocurrido y dar las gracias al personal sanitario y a quienes, antes de mandar un WhatsApp advirtiendo del contagio, se preocuparon por su salud y la de su familia.

Diana nació en Cali, Colombia, hace 54 años, aunque lleva 13 años y medio viviendo en Fuerteventura. En la Isla ha encontrado estabilidad laboral, fruto de su empeño emprendedor y muchas horas de trabajo. Su ilusión más reciente ha sido abrir un bar de copas en la zona de Buenavista. La ilusión empezó a tomar forma a principios de marzo, cuando firmó el contrato de alquiler y recibió las llaves del local.

Su ilusión empezó a convertirse en una pesadilla cuando el Gobierno anunció el 14 de marzo el estado de alarma, tres días después de que ella abriera el negocio. El bar permaneció cerrado hasta el 7 de junio. Después de casi tres meses cerrado, la economía de Diana necesitaba un respiro y la única fórmula era trabajar a destajo en el local.

Poco a poco, el bar fue ganando clientela y dando alegrías a Diana. Sin embargo, la ilusión inicial acabó en pesadilla, el domingo 16 de agosto. Ese día, cuenta la mujer, llegó un grupo de clientes de origen colombiano, que habían estado en Francia. Uno de ellos aseguró tener la gripe y todos le creyeron.

Tres días después, el miércoles, “me llamó mi camarera para decirme que su yerno, que había estado en el bar, había dado

Diana Pérez es la dueña del bar La Farra donde se produjo un brote de COVID-19 a mediados de agosto. Estuvo dos semanas ingresada, aunque asegura que lo más duro fue la ‘criminalización’ a la que se vio expuesta en las redes sociales y el temor a que su negocio se hundiera.

Diana Pérez, en su bar. Foto: Carlos de Saá.

DIANA PÉREZ | EMPRESARIA HOSTELERA

“Lo más duro fue que me acusaran de haber provocado un foco de infección”

positivo en COVID-19. Sin que nadie me dijera nada, decidí cerrar y esperar los resultados de la PCR de mi empleada. Lo hice por nuestra seguridad y por la de la clientela”, confiesa.

Poco después, llegó el positivo en COVID de su empleada. Al principio, Diana no pensaba que el virus fuera a llegar hasta ella. La falta de síntomas reafirmaba su pensamiento, hasta que el lunes siguiente empezó con tos. “El martes fui al centro de salud, pero me dijeron que no tenía síntomas para hacerme la PCR y me mandaron para casa”, explica.

Sin embargo, la tos fue a más. Luego llegó la fiebre, que superó los 39 grados, en el termómetro y la sensación de ahogamiento y falta de respiración. Recuerda la ambulancia en su casa, su entrada al hospital, su positivo en COVID y una bombona de oxígeno de la que no pudo separarse durante 12 días. Poco después, llegó el positivo de su pareja. Cuenta que su mayor temor, en ese momento, era que “me diera una trombo pulmonar. Mi madre murió de ello hace unos años y 23 días después de su muerte yo también la sufrí. Me hicieron pruebas y soy trombofilica. He estado años tomando Sintrom”.

Los WhatsApp

También fue duro el aislamiento en el hospital, separada de su familia y con el miedo a que su hija, su yerno o su nieto se contagiaran. Aunque lo más duro a

lo que tendría que enfrentarse llegaría a su teléfono móvil a través de WhatsApp.

En un texto, que corrió como la pólvora por toda la Isla, se alertaba de un brote en el bar La Farra, daban su dirección y pedían que, “de forma urgente”, se pusieran en contacto con el “Servicio de Salud, indicando que han tenido contacto estrecho con personas COVID en Puerto del Rosario”.

Tras el WhatsApp no tardaron en llegar titulares en algunos medios de comunicación y comentarios en redes que la acusaban de irresponsable y de haber puesto en peligro a mucha gente. El foco y las habladurías estaban puestos en Diana y también en la comunidad colombiana residente en la capital. Incluso, se llegó a alertar de que no se acudiera a comprar a comercios cercanos al local de copas. Diana no podía creer lo que leía en Facebook y en algunos titulares de prensa. “Me machacaron mucho”, asegura. “Fue muy duro que me acusaran de haber ocasionado el brote, como si yo fuera la que infecté a la gente y no una contagiada más”, reconoce.

La mujer cree que el paciente cero del brote, que dejó decenas de contagios, fue el cliente que estuvo aquel domingo en el bar procedente de Francia y, aclara, “no se fueron contagiando clientes por venir al bar, sino que los infectados fueron luego contagiando a familiares y se fue extendiendo todo”. Desde su cama

del hospital veía a diario cómo el número de contagios de conocidos iba en aumento y las críticas a su persona y a su negocio no echaban freno. “La doctora y los enfermeros me veían tan mal que se ponían los EPI (Equipos de Protección Individual) y entraban a la habitación e intentaban animarme. Me decían que me olvidara de todo”, recuerda.

Estuvo dos semanas ingresada. “Esos 15 días te marcan la vida. Tuve mucho miedo por si todo se complicaba por mi patología”, confiesa. Sin embargo, señala que lo más duro fue “escuchar que me habían precintado el bar, cuando fui yo la que decidí cerrarlo, y me acusaron de

haber sido el foco de contagio. Lo único que me confortaba eran las videollamadas con la familia y amistades y la atención de los doctores y enfermeros que se comportaron como unos ángeles conmigo”. Días después de recibir el alta médica, recibió otra mala noticia: la muerte de su padre, de 74 años, con coronavirus en Colombia.

Secuelas y traumas

La enfermedad le ha dejado algunas secuelas. Sufre una artritis por culpa del virus que le ocasiona dolores en las articulaciones, sobre todo en las rodillas. También ha tenido que hacer frente a traumas, el mayor ha sido la *criminalización* que asegura haber sufrido. “Te discriminan tanto que he visto cómo gente que me conoce cuando me ve caminando se cambian de acera por miedo a toparse conmigo o se suben la mascarilla”, lamenta.

Tras salir del hospital, estuvo unos días con el local cerrado. “Desde que pude, mandé a desinfectar y fumigarlo. Creo que ahora es el bar que mejor cumple con los requisitos”, asegura. Al principio, encontró obstáculos para abrirlo hasta que el Ayuntamiento le dio el visto bueno y pudo abrir. Sin embargo, una inspección le ha obligado a cerrar y hacer unas pequeñas obras. En unos días espera tener las puertas de nuevo abiertas. “Necesito abrir porque mi familia y la de mi empleada dependen del negocio”, cuenta.

“Tras fumigar, creo que ahora es el bar que mejor cumple con los requisitos”

Diana califica de “injusto” que las medidas sean “solo para mí por el hecho de que haya habido un foco en el local. Si vas a otros bares o supermercados, ves que no se guardan las distancias”.

También asegura que tuvo “miedo a que la gente hiciera el feo al bar. En su momento se lo hicieron, pero, por suerte, hay personas muy buenas, entre ellos los dueños del local, que me han ayudado a seguir adelante. La mayoría de mis clientes me han estado ayudando”, dice con lágrimas en los ojos.

Al futuro le pide que la gente tome consciencia y empiecen a creerse en serio las consecuencias del virus. A su clientela le exige más responsabilidad, confianza y que no se olvide de la mascarilla y a quienes están en la calle, que no sigan discriminando a las personas con COVID. “Esta vez fui yo, pero mañana puede ser otra persona”, advierte. Antes de dar por finalizada la entrevista, Diana insiste en que “no puede tirar la toalla. Nadie se imagina por lo que estoy pasando económicamente, pero tengo que seguir adelante. El bar es lo único que tengo en la mano para continuar”, indica.

La segunda ola de COVID en Fuerteventura: más contagiados jóvenes y por celebraciones

El brote de coronavirus más significativo al inicio de noviembre tiene su origen en Antigua, con 90 personas bajo seguimiento y 15 positivos confirmados

E. VERA

Los contagios durante la segunda ola de la pandemia por la COVID en Fuerteventura se están produciendo de forma “oscilante”, con días en los que no se producen casos y otros donde el número de contagiados puede llegar a 10 o 20. El perfil suele ser el de personas jóvenes, muchas de ellas con edades entre los 20 y 30 años, que han contraído la enfermedad en celebraciones familiares y eventos sociales.

Así lo asegura la directora médica y epidemióloga del Hospital General de Fuerteventura, Guadalupe Alemán, justo cuando la Isla lleva desde el pasado 16 de octubre en semáforo verde, después de que permaneciera tres semanas en semáforo rojo, dos más de las previstas, una medida que impedía la celebración de



Laboratorio del Hospital. Foto: Carlos de Saá.

cualquier acto que superara las 10 personas. La medida se tuvo que tomar después del aumento de casos activos.

Fuerteventura, al cierre de esta edición, contaba con 58 casos activos. Según explica la citada profesional de Medicina Preventiva, en estos momentos hay varios brotes activos en la Isla, aunque

el más significativo se localiza en la localidad de Antigua, donde se está haciendo seguimiento domiciliario a 90 personas por un solo brote, de las que, hasta el momento, 15 han dado positivo.

En esta segunda ola, el perfil de las personas contagiadas en Fuerteventura es el de comunitarios que han tenido relación con

alguna persona que ha salido a las islas de Gran Canaria, Tenerife o a la Península. También ha habido positivos en COVID entre algunos turistas, aunque Alemán aclara que “suelen ser brotes más controlados y no producen tanta transmisión en nuestra Isla, al contrario de lo que ocurre con la gente de aquí, que sí produce una transmisión importante dentro de su entorno familiar y en el más cercano”.

Aun así, la epidemióloga del Hospital General de Fuerteventura pide “no confiarse por estos datos” porque, de un día para otro, “se produce un brote”. Ante esta circunstancia, aconseja seguir manteniendo las medidas y limitar al máximo los eventos sociales “si no son estrictamente necesarios” porque, recuerda, “no estamos en momento de celebraciones”.

ES MOMENTO DE CAMBIAR



RENAULT
Passion for life

Descubra la gama de vehículos líder con las mejores condiciones para renovar su automóvil



JUAN TOLEDO

GRUPO JUAN TOLEDO

C/ Quesería, s/n. Tel. 928 851 025. PTO. DEL ROSARIO
www.juantoledo.es



#CompromisoJuanToledo

CONCESIONARIO OFICIAL DE RENAULT Y DACIA EN FUERTEVENTURA Y LANZAROTE

M. RIVEIRO

La guerra por el Oliva Beach amenaza con ser larga, y también cruenta. El Ministerio para la Transición Ecológica ha pisado el acelerador para anular la concesión del dominio público marítimo terrestre de la que disfruta RIU desde 2003. Sin concesión, Costas evitaría tener que pronunciarse sobre la licencia para reformar el hotel y los apartamentos, que la cadena hotelera solicitó hace ahora tres años. Éstas son las principales claves del conflicto:

LA ANULACIÓN. Los actuales responsables del Ministerio de Transición Ecológica nunca han escondido su intención de que se declarase la nulidad del permiso otorgado a RIU para ocupar los 59.768 metros cuadrados de las Dunas de Corralejo sobre los que se asienta el Hotel Oliva Beach y el complejo de apartamentos del mismo nombre. Así lo ha manifestado en el expediente la directora general de Costas, Ana María Oñoro, que conoce bien el departamento al ser funcionaria del mismo, ahora en funciones políticas. Su tesis es la que sostiene el procedimiento para anular la concesión en las Dunas.

En septiembre, Oñoro recibió a la alcaldesa de La Oliva, Pilar González, y a la responsable jurídica de RIU, Águeda Borges, para analizar la situación del expediente para la reforma del hotel y los apartamentos. Ambas aseguran que no les mencionó que se estaba *cocinando* otro expediente, el de la anulación de la concesión. Sin ese permiso para ocupar el dominio público, que se otorgó en 2003, se modificó en 2007 y se prorrogó por 75 años en 2016, no habría reforma posible, las edificaciones perderían amparo legal y se abriría la puerta a un posible derribo.

La “demolición” la mencionó la ministra de Transición Ecológica, Teresa Ribera, en una intervención en el Senado, 10 días antes de que se decretase el estado de alarma por el coronavirus. Lo hizo para referirse a que existía el compromiso de que “en 2017 el Ministerio demolería aquellas instalaciones” y recordó que, un año antes, “en contra del informe del abogado del Estado, se concedió una prórroga hasta el año 2089, muy por encima de lo que dice la Constitución”.

LAS VERSIONES. Las posturas de Costas y RIU están radicalmente enfrentadas. El Ministerio considera que la primera concesión, la de 2003, nunca se debió otorgar. Sostiene que se incumplía el requisito de que la



El Hotel Oliva Beach, en las Dunas de Corralejo.

Las claves de la polémica batalla entre Costas y RIU por el Oliva Beach

El conflicto amenaza con terminar en los tribunales, el Ministerio acelera para tumbar la concesión del dominio público y la empresa exige la reforma del hotel

cadena hotelera fuese la titular de todos los espacios del dominio público, algo que, destaca, “no concurre plenamente en el presente caso”. De los 432 apartamentos del complejo, 20 eran propiedad de otras personas. El otro requisito “esencial” que, según Costas, se incumpliría, es que “los usos [de los apartamentos] no existían ni en el momento de entrada en vigor” de la Ley de Costas, en julio de 1988, “ni cuando se procedió al deslinde de los terrenos”. Cuando empezó el deslinde, en 1989, “los apartamentos no estaban concluidos y por tanto no existía el uso de los mismos”, añade.

La responsable jurídica de RIU recalca que la cadena hotelera adquirió la sociedad promotora del Oliva Beach en 1995, cuando ya se había efectuado el deslinde de Costas, que luego ratificó el Tribunal Supremo, en 1999. Sin embargo, insiste en que, para el deslinde, era obligado que el Ministerio notificase a todos los propietarios. Asegura que esa veintena de dueños en el complejo Oliva Beach ya lo eran en aquel momento. “Si no se les avisó, probablemente lo que sea nulo sea el deslinde”, afirma.

La versión de Costas es que tuvo conocimiento de su existencia hace apenas tres años. En abril de 2017, recibe una solicitud de un particular, Napoleón Gonzá-

lez, para conocer la situación jurídica de un apartamento ante una posible venta. Desde RIU se sostiene que Costas debió de ser conocedor en todo momento de la distribución de la propiedad en la zona. Y destaca que, para la solicitud de reforma del hotel y de los apartamentos, presentó en julio un acuerdo de “adhesión expresa” de todos los propietarios, alcanzado “por unanimidad”.

EL ESCENARIO. Una batalla como la del Oliva Beach se disputa en varios ámbitos. En el administrativo, se espera una rápida tramitación del expediente sobre la concesión, en el que se tiene que pronunciar de forma “vinculante” el Consejo de Estado. Una de las claves es determinar qué se anula, si es que se llega a ese extremo. La directora general de Costas recalca que se tiene que anular toda la concesión, la que incluye el hotel, los apartamentos y las zonas comunes. Ese es el punto de partida que se recoge en la resolución que da inicio al trámite de anulación, que está en fase de alegaciones.

Para RIU, en cambio, la anulación, de producirse, tendría efectos limitados. Se agarra a un informe de una abogada del Estado, María del Carmen Navarro, del pasado mes de febrero, en el que consideraba que la revisión de oficio “no está llamada a afec-

tar a la totalidad” de la concesión, sino “únicamente” a “los apartamentos vendidos a terceros”. “No se trata tanto de anular sino de regularizar”, añadía. Este informe, y su contenido, no se citan en la resolución con la que arranca el trámite para revisar la concesión. La cadena hotelera destaca otro aspecto del dictamen: aunque se inicie la revisión de oficio de la concesión, eso “no constituye un impedimento para tramitar y resolver” la licencia de obras de reforma. La directora general de Costas pidió no resolver sobre la licencia hasta que concluyese la anulación de la concesión.

De ser así, el escenario pasaría al ámbito judicial. No solo en la vía contencioso administrativa. RIU ha sugerido que está estudiando emprender acciones penales. Otro escenario es el político: a finales de octubre se escenificó el respaldo de partidos, patronales y sindicatos a la reforma del Oliva Beach, con el argumento de que están en vilo 400 empleos directos. Han surgido pocas voces en contra de la reforma. Acaso sea la única la de Ecologistas en Acción. El Cabildo ha pedido una reunión con la ministra y en el Parlamento se debatirá una iniciativa de apoyo a las obras. Pero, por los antecedentes, todo hace indicar que la diferencia de criterios se terminará resolviendo en la Justicia.

El Ministerio considera que la concesión de 2003 nunca se debió otorgar

RIU ha sugerido que está estudiando emprender acciones penales

Así vienen las cuentas de 2021: rozan los 86 millones para la Isla, pero serán difíciles de ejecutar

El próximo presupuesto del Gobierno regional refleja un incremento de 14,6 millones y el Gobierno central destina ocho millones para la ampliación del muelle capitalino

M. RIVEIRO

Sobre el papel, el presupuesto del Gobierno de Canarias para Fuerteventura dibuja una importante previsión en cuanto a inversiones. En total más de 77,7 millones de euros, sin que ni siquiera se haya pasado el trámite de enmiendas parlamentarias. Eso supone, de entrada, que la financiación de inversiones en la Isla aumentaría 14,6 millones de euros en comparación con la Ley de Presupuestos de la comunidad autónoma de 2020. A esto se suman 7,9 millones del Gobierno central para el muelle de Puerto del Rosario.

Las partidas económicas más abultadas son las de carrete-

ras: 18,1 millones para el tramo de autovía entre La Caldereta y Puerto del Rosario, unas obras que ya han comenzado, que se prolongarán durante 17 kilómetros y que se ejecutarán, si se cumplen los plazos, en cuatro años y medio. Las obras se adjudicaron por más de 92 millones de euros. Para el tramo entre La Caldereta y Corralejo, abierto al tráfico, se reservan 2,8 millones, mientras que para el enlace de esa autovía con Parque Holandés hay 1,3 millones. Otros proyectos de carreteras contemplados, en los que *a priori* será más complicado ver un avance, son los de Pozo Negro-Cuchillete (500.000 euros), Cuchillete-Costa Calma (650.000 euros), Aldiana-Puerto

de Morro Jable (500.000 euros) o desde Geafond al Puerto de Corralejo (500.000 euros). En estos casos, no se espera que se pase de la fase de estudio.

Una de las inversiones más novedosas es la construcción de viviendas de promoción pública. El Gobierno de Canarias asigna a Fuerteventura un total de nueve millones. También es, probablemente, de las más complicadas de ejecutar, ya que suele ser necesaria la cesión de terrenos por parte de los ayuntamientos que, por lo general, no tienen suelo público disponible ni sus planeamientos actualizados para adquirirlo.

En materia sanitaria aparecen demandas históricas, que ya estaban contempladas para este



El consejero de Hacienda, Román Rodríguez, y el presidente, Ángel Víctor Torres.

año, como el consultorio local de Caleta de Fuste, dotado con 340.000 euros, la unidad de hemodinámica del Hospital General, para atender infartos, que cuenta con 777.000 euros (este año fueron 600.000 euros pero no se invirtieron), el proyecto del Centro de Atención Especializada del sur de Fuerteventura, con 60.000 euros, o el segundo centro de salud de Corralejo, con 50.000 euros, entre otras. En materia cultural, las cuentas re-

cogen 1,7 millones para el Museo de la Cultura de Fuerteventura, en el municipio de Puerto del Rosario, una iniciativa que ya se recogía para este año. Sucede algo similar en el ámbito educativo, con los 2,4 millones para el CEIP El Castillo. O los 790.000 euros para el Palacio de Justicia, pese a que no se ha desbloqueado el suelo en la trasera del Cuartel. Otra reivindicación en la que, por ahora, no se ha pasado de la maqueta.

SEGUIMOS CERCA DE TI

SORPRÉNDETE CON LA COLECCIÓN DE VEHÍCULOS NUEVOS Y DE OCASIÓN DE MACHER MOTOR



MACHER MOTOR

Galardonado con el premio 'Nissan Global Awards' al mejor concesionario de España

C/ Aloe s/n. - Pol. Ind. Risco Prieto - Tel. 928 858 177. Pto. del Rosario
www.machermotor.es

JUAN TOLEDO

#CompromisoJuanToledo

CONCESIONARIO OFICIAL DE NISSAN EN FUERTEVENTURA Y LANZAROTE



Luis Ibarra, en su despacho de Puertos de Las Palmas. Foto: Yaiza Socorro.

LUIS IBARRA | PRESIDENTE DE LA AUTORIDAD PORTUARIA

“Con la ampliación del muelle de Puerto del Rosario, el proyecto de La Hondura desaparece”

M. RIVEIRO

-La Autoridad Portuaria que preside ha confirmado la aprobación del Plan de Empresa del próximo año, en el que se incluyen las inversiones a ejecutar. ¿Qué tiene previsto desarrollar en Puerto del Rosario?

-Ese plan de inversiones confirma que las obras más importantes en 2021 van a ser precisamente proyectos en Fuerteventura y Lanzarote. Nos interesa aprovechar los últimos fondos europeos FEDER en materia portuaria, que nos permiten financiar obras que deben estar terminadas al concluir 2023. Son recursos que solo se pueden destinar a obras marítimas en puertos no capitalinos. Nuestro objetivo es aprovechar hasta el último euro de estos fondos y ya tenemos muy avanzada la licitación de las obras de ampliación del muelle comercial de Puerto del Rosario, presupuestada en unos 32 millones de euros.

-¿Se tratará de una prolongación del actual dique?

-No es una línea recta sino un tanto oblicua, pero básicamente consiste en la ampliación del muelle porque, cuando coincide que tenemos una descarga de combustible y al mismo tiempo un barco de Ro-Ro (carga rodada) o un barco de contenedores, alguno tiene que esperar. La finalidad es tener la máxima fluidez en el muelle y por eso haremos la ampliación, que será la última obra en el muelle de la capital de Fuerteventura. Una vez que esté concluida, tendremos un muelle completo, que va a cubrir las necesidades de la Isla. Será el muelle que veremos en las próximas décadas. Por lo tanto, aquel antiguo proyecto de construir un nuevo puerto en La Hondura desaparece, no será necesario y dormirá el sueño de los justos.

-En 2007 se llegó a declarar el interés general de construir el Puerto de la Hondura. ¿Considera que no sería necesario?

-Es obvio que ahora estamos hablando de llevar a cabo una inversión de 32 millones en el

actual muelle de Puerto del Rosario para algunos días que podemos tener una utilización menos fluida de las instalaciones y para que ningún barco tenga que esperar, aunque sea unas pocas horas. Hay que destacar que no se esperan desarrollos poblacionales en Fuerteventura para los próximos años. Y la Isla también cuenta con un muelle que tiene mucho protagonismo, que es el de Morro Jable, por el que entra gran parte de lo que se consume en el sur de Fuerteventura. Según todos los indicadores que se analizan para la planificación portuaria, no hace falta un nuevo puerto en La Hondura.

-¿Cuáles son los tiempos de ejecución de la ampliación del muelle de Puerto del Rosario que menciona?

-El proyecto ya está completamente definido, se ha enviado a Puertos del Estado, está informado favorablemente y tiene la anualidad presupuestaria incorporada en el Plan de Empresa. Nos queda simplemente recibir el visto bueno acerca de un re-

quisito medioambiental que se denomina Acuerdo de compatibilidad con el medio marino. Se trata de un trámite en el Ministerio de Transición Ecológica, que estamos esperando que lo resuelva en breve, después de que la Demarcación de Costas de Canarias haya enviado su informe. A partir de ahí, nos quedaría solo la autorización expresa para contratar por parte del Consejo de Ministros, porque las inversiones que superan los 30 millones de euros la necesitan.

-¿Podría salir a licitación antes de que concluya el año?

-Queremos sacar a concurso la ejecución en noviembre. Es la obra principal de Fuerteventura, prácticamente no nos queda ninguna otra. Hemos acometido el paseo marítimo, la regeneración de la playa de Los Pozos, la ampliación de la zona náutico deportiva para que los chavales, el club náutico y el Herbaria puedan tener más espacio... Fuerteventura no se puede quejar. La Isla se va a quedar con un buen muelle. Es verdad que te-

nemos que hablar con el Cabildo y el Ayuntamiento de Puerto del Rosario para plantar cocoteros en la zona de la escollera y darle un tratamiento paisajístico, pero la zona portuaria está bastante bonita.

-Además del puerto de La Hondura, que ha insistido en que no sería necesario, uno de los debates que se han eternizado en Fuerteventura es la posible conexión marítima con Tarfaya. ¿Existe interés por parte de alguna naviera o de los gobiernos a ambas orillas? ¿Sería viable o se ha descartado por completo?

-Desde la Autoridad Portuaria no descartamos nada. Pero, obviamente, tiene que haber un interés por parte de alguna naviera y que el tráfico que se pueda generar haga a la línea rentable. Con respecto a este asunto soy muy claro: cuando llevas hablando de un proyecto tantos años y no sale es porque seguramente no es rentable. La Autoridad Portuaria ha hecho una inversión, porque siempre se le exige a la administración públi-

ca que gaste dinero por si acaso hay una actividad económica posterior. Hemos puesto unas instalaciones Schengen y un Punto de Inspección Fronteriza (PIF) en Puerto del Rosario que prácticamente están inutilizadas. Esperemos que en algún momento salga adelante ese proyecto, pero realmente soy muy escéptico de que lo vaya a ver algún día.

-¿Tiene que ser una naviera la que se lance a cubrir esa ruta con Tarfaya o se puede impulsar desde la Autoridad Portuaria o instancias gubernamentales?

-No se pueden dar subvenciones públicas a una empresa para eso y, para que sea rentable, una naviera necesitaría consolidar un tráfico, que es complicado con un solo día a la semana. En esa zona puede ser importante el movimiento de pescado, pero para eso necesitas una frecuencia casi diaria. En esa zona de Tarfaya no hay otra exportación que pueda generar un volumen relevante. Cuando Naviera Armas puso la línea con Tarfaya, prácticamente la carga que transportaba era algo de cemento y de vehículos de segunda mano. Y muy poco, por lo que no hizo rentable la ruta. La Autoridad Portuaria ha cumplido, ha puesto las instalaciones y habrá que esperar. Lo que está claro es que no hay interés de ninguna empresa. Si no lo había antes de la pandemia, imagínese ahora.

-Al margen del tráfico de pasajeros de líneas regulares y de mercancías para abastecer a la Isla, la capital mayorera se ha especializado en los cruceros. ¿Cuáles son las perspectivas para el sector? ¿Se puede crecer en otros ámbitos?

-Puerto del Rosario tiene la actividad que tiene. Es un puerto de menores medidas, obviamente, que el de Las Palmas de Gran Canaria, y también en comparación con el de Arrecife. Está ajustado a la actividad que se desarrolla. Tiene un atraque específico para cruceros, en el que no cabe otro tipo de barco, además de una descarga de Ro-Ro, una terminal de contenedores y una terminal de combustible. El puerto tiene sus actividades y no cabe ninguna más. En el de Arrecife sí tenemos muelles ociosos, al contrario que en Puerto del Rosario, y el objetivo es trasladar algún atraque de larga duración del Puerto de la Luz a Lanzarote, con un descuento en las tarifas. En cuanto a los cruceros, estamos muy ilusionados porque el sector ha elegido Canarias para tratar de recuperar el pulso. Es imposible saber qué porcentaje de ese mercado se recuperará, pero, siendo realistas, será muy limitado. El tráfico de cruceros no es relevante para

los ingresos de una Autoridad Portuaria, pero sí para los municipios donde atracan. Vamos a esperar. A lo mejor llegamos a enero, todo ha funcionado genial y se reactiva el sector. Hay que esperar.

-En ese sentido, este mes de noviembre se reinician las operaciones de los cruceros. ¿Están claros los protocolos a seguir?

-El de los cruceros ha sido un sector tremendamente golpeado por la pandemia y las imágenes de marzo con aquellos barcos con personas contagiadas y problemas para el desembarco se han quedado grabadas en la retina. El objetivo ahora es ir avanzando en la recuperación del sector. Está claro que la temporada de verano se perdió en el hemisferio norte y en el hemisferio sur, en Sudamérica, no hay ninguna posibilidad de que se recupere en los próximos meses. Nos sentimos orgullosos de que las navieras estén confiando en Canarias para reposicionarse. Tienen unos protocolos exhaustivos de control, con mayores medios médicos y de material de UVI en los barcos, que vendrán con menos pasaje para desarrollar medidas de separación entre personas y las excursiones vendrán más definidas que antes. Está claro que toda la industria va a estar fijándose en Canarias, porque es donde va a recomenzar la actividad, aunque sea con limitaciones. Ahora mismo tenemos a TUI y Hapag-Lloyd confirmados, [Aida ha pospuesto los previstos para noviembre], y alguna otra naviera está pensándose.

-Un ejemplo práctico: si atraca un crucero en Puerto del Rosario y aparecen casos de coronavirus en su interior, ¿cuál sería el protocolo a seguir?

-El protocolo es muy claro. Depende del nivel de infección. Ya tenemos la posibilidad de hacer test rápidos y eso aligera muchísimo la presión. Las navieras vienen con acuerdos firmados con empresas sanitarias de Canarias, para que tengan plazas de UVI disponibles, y con hoteles, en el caso de que se diera un contagio con asintomáticos, además de con compañías de seguros que asumirían estos costes. En el caso de que se diera algún problema relevante y hubiera que desembarcar algún tripulante o crucerista, se haría en Gran Canaria y Tenerife, porque en las islas no capitalinas hay menos disponibilidad de camas. No obstante, si se diera algún caso en Fuerteventura o Lanzarote, el barco está a unas pocas horas de navegación de Gran Canaria y, si hubiera algún caso urgente, siempre se puede hacer un traslado en helicóptero.

“Fuerteventura no se puede quejar. La Isla se va a quedar con un buen muelle”

“Soy muy escéptico con que vaya a ver algún día la conexión con Tarfaya”

“Es un orgullo que el sector de cruceros confíe en las Islas para reposicionarse”



Infografía del proyecto.

Así será la ampliación del muelle comercial de Puerto del Rosario por 33 millones de euros

El proyecto supondrá construir un nuevo dique en el muelle comercial con dos tramos: uno de 100 metros y otro de más de 375 metros de longitud

M.R.

La ampliación del dique del muelle comercial de Puerto del Rosario está considerada como la última gran obra para terminar de definir la zona portuaria de la capital mayorera. Puertos de Las Palmas quiere que salga a concurso este mes de noviembre, tal y como asegura el presidente de la entidad, Luis Ibarra, a *Diario de Fuerteventura*.

El presupuesto de licitación roza los 33 millones de euros y el plazo de ejecución, una vez comiencen los trabajos, sería de unos 17 meses. Para el año 2021, la Autoridad Portuaria contempla una partida de 10,2 millones de euros, que se elevaría a 11 millones en el ejercicio 2022. El resto de la inversión se culminaría en 2023. Hasta el 31 de diciembre de ese año se pueden justificar los fondos europeos a los que se acogerá la ejecución de los trabajos, específicos para obras marítimas en las islas no capitalinas.

En el proyecto se destaca que la ampliación del muelle comercial de Puerto del Rosario es “una medida esencial” para el incremento de la capacidad del puerto mayorero y para la “mejora sustancial de la calidad de servicio”. “El aumento del abrigo en la zona sur del puerto permite, entre otras actuaciones, incrementar la calidad de la operativa en los muelles del puerto y la seguridad de las maniobras de los buques”, se destaca en el proyecto.

De esta manera, según justifica la Autoridad Portuaria, que engloba la gestión de los puertos de interés del Estado en las tres islas de la provincia de Las Palmas, “la creación de un nuevo muelle adosado al dique, destinado preferentemente a la descarga de combustibles, aumenta la capacidad del puerto y mejora su seguridad”.

La Autoridad Portuaria planifica la licitación de las obras para noviembre

El muelle que se proyecta arranca de la zona meridional del borde exterior de la plataforma actual del puerto y presenta dos alineaciones: una primera de 100 metros, que no habilitará para el atraque de embarcaciones en su parte interior, y otra, superpuesta a la anterior, de 375,2 metros de longitud.

El citado tramo de 100 metros se ejecutará con un manto de bloques de hormigón, mientras que el tramo de mayor longitud, que será el habilitado para el atraque de embarcaciones, se construirá con cajones prefabricados.

En el proyecto se contempla la colocación de nueve cajones prefabricados de hormigón, con más de 41 metros de eslora cada uno.

M. RIVEIRO

“La Consejería de Cultura del Gobierno de Canarias espera la total colaboración por parte del Cabildo”, dice la directora general de Patrimonio, María Antonia Perera, sobre la iniciativa para proteger toda la montaña de Tindaya. Este mes de noviembre, señala Perera, está previsto que empiece la cuenta atrás del plazo que el Gobierno otorga al Cabildo para que, de forma voluntaria, proteja toda la montaña de Tindaya. Si la institución insular no da el paso, en dos meses lo hará el Gobierno. “Estoy convencida de que va a prevalecer el sentido común”, señala Perera a *Diario de Fuerteventura*.

El plazo dado por el Gobierno al Cabildo sitúa en el primer trimestre del próximo año, como muy tarde, el inicio del trámite para corregir lo que Perera considera un error: la protección que se hizo solo de la cima de Tindaya. La arqueóloga recuerda que, en el pasado, el Cabildo tuvo que tramitar el Bien de Interés Cultural (BIC) por mandato judicial, pero solo se delimitó la parte superior de la montaña. La consecuencia fue que “se creó una realidad administrativa que no existe en la realidad física”, y que pretende “entender un Bien de Interés Cultural como si estuviese colgado en el espacio, como en una nube”.

Hace justo seis años, entró en vigor la delimitación del BIC que tramitó el Cabildo majoreo y que se ciñó a una superficie de 1.442 metros cuadrados en la cúspide de Tindaya. Un inventario del Cabildo señalaba que existen 111 grabados, que contienen aproximadamente 244 podomorfos y ocho incisiones en forma de líneas, “concentrados alrededor de la cima, excepto dos grabados situados en la dorsal de la ladera sur de la montaña”. El entorno de protección se fijó en un radio de tan solo 100 metros, con una superficie total de 75.322 metros cuadrados. La federación ecologista Ben Magec impugnó ese acuerdo, por considerar el ámbito de protección insuficiente, pero el Tribunal Superior de Justicia de Canarias (TSJC) descartó que fuese ilegal.

En realidad, lo que subyace son visiones contrapuestas sobre Tindaya, los valores históricos de la montaña y su posible explotación turística, mediante el proyecto que ideó el fallecido escultor Eduardo Chillida, que consistía en vaciar un cubo en el interior del macizo. La directora general de Patrimonio explica que, ahora, ha sido la Consejería de Cultura del Cabildo, en ma-



Vista de la montaña de Tindaya desde Vallebrón. Foto: Carlos de Saá.

Empieza la cuenta atrás para la protección de toda la montaña de Tindaya

Si el Cabildo no inicia ya la declaración integral como Bien de Interés Cultural, que enterraría para siempre el proyecto de Chillida, el Gobierno lo hará en dos meses

nos de Andrés Briansó (Podemos), la que solicitó al Gobierno un estudio integral de la montaña, con el argumento de que se era consciente de que en Tindaya “existían otros valores” patrimoniales que no estaban protegidos. Perera asegura que le “consta” que el presidente del Cabildo, Blas Acosta (PSOE), no estaba al tanto de esa solicitud. Pero, en cualquier caso, el resultado es el mismo: el Gobierno, dice, hubiese encargado de todas formas el estudio, lo habría trasladado al Cabildo e instado a iniciar el expediente para proteger “todos los valores de Tindaya”.

¿Cómo será el procedimiento? “Si Briansó tiene las competencias delegadas, tendría que firmar la resolución de inicio del expediente de BIC y, en el caso de que no tuviera esa potestad, lo debería hacer Acosta. En todo caso, nuestra postura es clara: si el Cabildo inicia el trámite, perfecto, y, si no, lo hará el Gobierno”, detalla la directora general de Patrimonio.

Por si acaso, Perera lanza otra advertencia: “La Consejería de Cultura del Gobierno de Canarias no va a permitir unos lími-

tes de la delimitación del Bien de Interés Cultural más reducidos que la superficie del espacio natural”. Eso son casi 1,3 millones de metros cuadrados. En el plano medioambiental, Tindaya también tiene la consideración de Monumento Natural por sus valores naturales (su característica traquita), su flora (se encuentra acebuche, líquenes, veroles o cuernúa) o su fauna (con presencia de cernícalo, guirre o el alcaudón real).

Adiós a Chillida

En el acuerdo de gobierno del Cabildo entre PSOE, Podemos y NC-AMF, las intenciones sobre Tindaya eran ambiguas. Se mencionaba el deseo de ponerla “en valor” como “referente arqueológico de Canarias”. En verano de 2019 ya se evidenciaron las diferencias: Podemos daba por descartado el proyecto de Chillida y Acosta insistía en defenderlo —“me mojo, personalmente creo que es una de las obras que se deben hacer en Fuerteventura”— aunque no fuese “prioritario” en aquel momento. Tanto el Cabildo, como el Ayuntamiento de La Oliva y

el Gobierno de Canarias constituyeron en el pasado mandato una fundación para llevar a cabo el proyecto de Chillida. Se anunció un estudio de mercado sobre las posibilidades de entregar la explotación a una empresa privada a cambio de que ejecutase el vaciado del cubo en la montaña, pero no se ha sabido públicamente nada más. En su momento, se especuló con un coste de 70 millones de euros.

La directora general de Patrimonio duda de que se encuentre a nadie que arriesgue esa cantidad de dinero “para una obra de la que no se sabe siquiera si es factible”. Además, insiste en que, con la inminente protección de la montaña como zona arqueológica, “no cabe el proyecto de Chillida”. “La única posibilidad que establece la ley”, aclara, es la de que se pueda visitar como un “parque arqueológico”. Aunque, desde el inicio del expediente como BIC, hay un plazo de dos años para su aprobación definitiva, la directora general confía en que los tiempos se acorten: “Hay un procedimiento, pero está todo hilado”, sentencia.

Patrimonio confía en la “colaboración” del Cabildo para la protección total

Para el Gobierno se queda corto el BIC que se delimitó solo en la cima

M. RIVEIRO

La investigación del desfalco en la caja fuerte de La Oliva iba para juicio, pero tendrá que esperar. La Audiencia Provincial ha estimado un recurso del único acusado que quedaba en la causa, el antiguo tesorero del Ayuntamiento, José Hilarión Cabrera, y ya ha ordenado al Juzgado que delimite con precisión los “hechos punibles”, así como quienes serían sus presuntos responsables.

En una resolución de este mes de noviembre, la Sección Primera de la Audiencia Provincial anula el auto del Juzgado número uno de Puerto del Rosario, que en enero declaró concluida la investigación y pasó la causa a la fase de procedimiento abreviado contra el extesorero municipal por supuestos delitos de malversación de caudales públicos y prevaricación administrativa.

En abril de 2017, tras la llegada de un nuevo interventor al Ayuntamiento, Miguel Ángel Guerra Naverán, se descubrió que en la caja fuerte no estaban los fondos reflejados en la contabilidad municipal. Para hacer el arqueo de caja, la alcaldía solici-

La Audiencia ordena precisar las responsabilidades en el desfalco de la caja fuerte de La Oliva

Insta al Juzgado a que delimite los “hechos punibles”, quién pudo cometerlos y cómo, después de que Intervención concluyera que faltan casi 620.000 euros

tó al tesorero la llave de la caja fuerte. El tesorero, que ejercía esa función desde 1991, sin entregar la llave, presentó una baja por enfermedad común. Finalmente, y ante la imposibilidad de localizarlo, se optó por ordenar a la Policía Local que abriera la caja a la fuerza.

Tras su apertura, el interventor emitió un informe que consideraba que el alcance (la diferencia entre el dinero encontrado en caja y en las cuentas y el saldo contable) era de más de 800.000 euros. Hasta la llegada de ese interventor se seguían haciendo cobros en efectivo por parte del Ayuntamiento. Con posterioridad, se descubrieron errores en la contabilidad y se precisó que el dinero que faltaba sería algo más de 600.000 euros.

Después del auto, ahora anulado por la Audiencia, el Ayuntamiento de La Oliva presentó



un escrito de acusación contra el extesorero en el que pedía ocho años de cárcel, 15 de inhabilitación y una indemnización de 619.469 euros más los intereses legales desde abril de 2017. En la causa también estuvo investigada la exinterventora Rita Darias, pero se archivó la imputación.

Ahora, la Audiencia le apunta al Juzgado que “no parece sufi-

El único investigado que queda en la causa es el extesorero municipal

ciente la simple mención al desfase contable para imputar” al extesorero haber cometido “delitos de prevaricación y malversación”. “No se trata de cuestionar los indicios”, añade la Audiencia, que insta al Juzgado a “delimitar” los hechos punibles, “siendo francamente insuficiente para ello la mera mención al desfase contable”.



orvecame.com/seat/se

Contigo cuidándote.

Hemos vuelto y te invitamos a que vengas a visitarnos. Nuestra prioridad es garantizar tu salud y la de los tuyos, por eso nuestro concesionario cumple con todos los protocolos de higiene para que disfrutes de un espacio seguro. Te esperamos.



Orvecame

Lanzarote - Playa Honda / Fuerteventura - Pto. del Rosario

M. RIVEIRO

-¿Cómo está viviendo el municipio de Antigua la crisis derivada de la pandemia de coronavirus?

-La verdad es que hemos tenido y estamos teniendo unos meses difíciles y duros. Cada vez se va notando más la dureza de la situación y más familias recurren a Servicios Sociales. Se nota en cómo está la zona turística: de 37 hoteles apenas 10 estaban abiertos a final de octubre. La reapertura del sector turístico es fundamental, porque, si no, el futuro será negro, y creo que noviembre va a ser un mes clave. En Fuerteventura hemos hecho nuestra parte y los casos de COVID han ido bajando, pero no nos podemos relajar.

-¿Tiene capacidad el Ayuntamiento para afrontar las demandas sociales?

-Si antes atendíamos, en tiempos normales, entre 50 y 100 solicitudes en Servicios Sociales, ya vamos por más de 500 peticiones de ayudas en el tiempo que llevamos de pandemia. Por eso decía que, si la situación económica no mejora, se esperan tiempos difíciles. A medida que vaya avanzando la crisis, cada vez más vecinos tendrán que recurrir a Servicios Sociales. Es un deber del Ayuntamiento ayudar a todos y la puerta de este despacho está siempre abierta. Hemos hecho ya dos modificaciones de crédito para destinar dinero en Servicios Sociales, porque nadie esperaba lo que se nos venía encima. Hemos reducido en Festejos y otros departamentos para atender las demandas de los ciudadanos. Pagamos el alquiler, el agua y la luz, damos ayuda para alimentos, y también hemos derivado a personas a Cruz Roja y Misión Cristiana. El Cabildo, al principio de la pandemia, canalizó la respuesta de atención social, con informes de los ayuntamientos, que creo que es algo que se debería retomar, como mejor fórmula de dar respuesta a la avalancha que viene.

-Las últimas estadísticas indican que hay más de 1.150 desempleados y otros 1.000 residentes en un Expediente de regulación temporal de empleo, una cifra elevada en un municipio de 12.000 residentes.

-Eso es lo que más me preocupa. Hemos visto una luz esperanzadora para el turismo de cara al invierno y, desde finales de octubre, se ha empezado a ver algo de ambiente en El Castillo. El cambio no es mucho, pero lo que se veía antes era desolador.

-Ya que menciona El Castillo, se han recibido muchas quejas vacacionales por problemas en los servicios básicos, como las aceras y el alumbrado, especialmente en la



El alcalde, durante la entrevista en su despacho. Foto: Carlos de Saá.

MATÍAS PEÑA | ALCALDE DE ANTIGUA

“Lo que ha sucedido con el turismo debe hacernos reflexionar en Fuerteventura”

zona de la montaña. ¿Cuánto habría que invertir en la localidad?

-Llevo un año de alcalde y mi compromiso es receptionar la parte alta de El Castillo, la zona industrial y las urbanizaciones de los campos de golf. Estamos trabajando en ello. Es verdad, como dice, que la parte alta de El Castillo estaba totalmente abandonada. Aunque sea una zona que no está receptionada, los residentes necesitan disponer de los servicios básicos. Nos reunimos con frecuencia con la asociación de vecinos, que son los que marcan lo que hay que hacer. Desde el Ayuntamiento podemos pensar mil cosas, pero al hablar con ellos ves que tie-

nen una idea diferente y, a veces, totalmente contraria. La gente tiene que sentirse cómoda en el lugar en el que vive. Con la pandemia se ha paralizado todo un poco en cuanto a obras, pero estamos tratando de sacar adelante, antes de finalizar el año, mejoras no solo en El Castillo sino en todo el municipio.

-Hace ya más de un año que la Consejería de Sanidad le presentó el proyecto del consultorio de salud de El Castillo, pero todavía no es una realidad. ¿Qué ocurre?

-Es un proyecto por el que hemos preguntado al Gobierno de Canarias, al igual que por la guardería municipal, que también depende del Gobierno, y

por el Recinto Ferial de Antigua, para el que el Cabildo se comprometió a elaborar un proyecto, de cara a albergar la Feria de Artesanía. Espero que antes de finalizar el año tengamos noticias positivas sobre estos proyectos, que son muy importantes. El Ayuntamiento hizo lo que tenía que hacer: ceder el suelo para el consultorio; y, en cuanto a la guardería, hace mucha falta en el municipio.

-¿Ve alguna solución al deficiente estado en el que ha quedado la playa de El Castillo?

-Hemos tenido reuniones con Costas, tanto por la situación de la playa, como por el paseo marítimo. Es muy preocupante que

“Si atendíamos entre 50 y 100 solicitudes sociales, ya vamos por más de 500”

“He invitado a PP y Podemos a gobernar en Antigua”

-Dice que los partidos políticos se quedan en la puerta del Ayuntamiento y que quienes entran son las personas. ¿Cómo ha logrado que en una institución con siete partidos representados solo haya dos en la oposición? ¿Y que PSOE y CC, que se llevan a matar en toda Fuerteventura, gobiernen juntos en Antigua?

-Gobernamos Alternativa local por Antigua, PSOE, AMF, CC y Ciudadanos... y he invitado a entrar al grupo de gobierno al PP y a Podemos. El consejero de Podemos está aportando ideas y se reúne con los concejales del gobierno. Dejo trabajar a todo el mundo, si lo hace para el municipio. Lo que pretendo es formar un buen equipo. Estoy muy contento del trabajo de los concejales de PSOE y CC. Todos tenemos claro que hay que trabajar por Antigua.

-¿Si todos los concejales gobiernan, quién se quedaría entonces en la oposición para criticar al gobierno?

-Es que no hay que criticar. En estos momentos hay que arrimar el hombro y trabajar. Y quien viene con ganas de trabajar lo hace mejor dentro del gobierno que fuera. Estamos viviendo una situación muy difícil, en la que no son nada útiles la crispación política ni los enfrentamientos. Estar en la oposición no es estar en contra de todo. Yo entiendo la política de otra forma. No miro el color político. Y si el pueblo entiende en las próximas elecciones que otros lo hacen mejor, no tengo ningún problema en irme.

-El Gobierno de Canarias está elaborando el Plan de Modernización de El Castillo. Una de las intervenciones principales sería la ordenación de una amplia zona sin edificar desde la playa hacia el interior. ¿Qué plazos maneja el Ayuntamiento para su aprobación?

-El planeamiento definitivo ya ha llegado al Ayuntamiento y hemos puesto a tres técnicos dedicados a informar el expediente, entre ellos a la secretaria. Con los tiempos que corren tenemos que buscar que haya movimiento económico. También estamos tratando de modificar ordenanzas para ayudar a los autónomos y pequeñas empresas. No es lo que uno quiera, sino lo que la ley permite. Por eso, el Plan de Modernización es prioritario, como fuente de ingresos. Queremos que el Gobierno lo apruebe cuanto antes.

-¿Cree que hay interés ahora, en plena crisis, por construir nuevos hoteles en El Castillo?

-Creo que sí. Hay empresarios muy interesados en que salga ya el Plan de Modernización y otros en hacer reformas. Cuando se ve que Canarias se queda fuera del estado de alarma en España, se aprecia que las Islas son un sitio seguro para viajar y que están preparadas como destino turístico. Eso es muy importante y puede significar un comienzo esperanzador de cara al futuro.

-Antigua también tiene una arraigada vinculación con el sector primario. ¿Qué le demandan los agricultores y ganaderos del municipio?

-El sector primario nos preocupa muchísimo porque venimos de ahí. El Ayuntamiento ha vuelto a poner en marcha la maquinaria agrícola, que es fundamental para que si alguien quiere plantar una gavia de papas, prácticamente solo tenga que preocuparse por regar. También ha sido un acierto poner el precio del agua agrícola a 60 céntimos.

“Mi compromiso es recepcionar la parte alta de El Castillo y los campos de golf”

“La playa de El Castillo, en estado lamentable, necesita un proyecto”

“El Plan de Modernización es prioritario como fuente de ingresos”

“Hay que luchar por un mercado donde el sector primario lleve sus productos”

timos. Y hay que lanzar subvenciones, porque son básicas. Todas las instituciones tenemos que luchar por que haya un mercado donde podamos llevar todos los productos y que se vendan ahí. El Cabildo se tiene que implicar.

-¿Ve esa iniciativa viable?

-Claro que sí. Tenemos un sitio adecuado, que es los Llanos de la Higuera. El Cabildo tendría que liderar esa iniciativa, porque el agricultor y el ganadero están para lo que están. Mire, es una pena lo que ha ocurrido en la Isla con el sector primario. Teníamos una cooperativa del tomate, que se cerró y nunca más se supo. Mi padre fue agricultor y mucha gente en el sur plantaba tomates. Habría que intentar unir a todos los productores y que tuviesen un mercado para vender su producción. Igual que hay que corregir el problema del alimento de los animales. Cuando se acaba el Régimen Específico de Abastecimiento (REA), sobre julio, el precio de los alimentos se dispara para los ganaderos. Esa es una responsabilidad del Gobierno de Canarias. En la Isla ya no se ven ganaderos de 100 o 200 cabras, y hay que luchar para que la gente joven vuelva otra vez al campo.

-¿Qué futuro le ve a su municipio y a la Isla en conjunto?

-Me gusta caminar por mi municipio y veo la situación. A veces paso por sitios por donde me críe, donde había gavias plantadas y ahora el abandono es total. Lo que ha sucedido con el turismo por el coronavirus debe hacernos reflexionar a los políticos de Fuerteventura y analizar hacia dónde queremos ir. Nuestros antepasados tuvieron que irse de la Isla porque no había posibilidades. Y ahora, si se cierra el turismo mucho más tiempo, dígame de qué vivimos. De papeles no se vive. Por eso siempre he tenido claro que hay que apostar por el sector primario especialmente, y que sea un trabajo rentable, tanto para el agricultor, como para el ganadero.

la playa se encuentre en un estado tan lamentable. Hay hasta socavones cuando baja la marea. Desde Costas nos aseguraron que volverían a elaborar un proyecto para la playa y que lo sacarían a licitación. La playa necesita un proyecto en condiciones, que sea definitivo, que es lo que piden todos los vecinos y empresarios de la zona. Como está el turismo, se trata de un proyecto prioritario para Antigua.

UNA TRAVESÍA INOLVIDABLE A UNA ISLA ÚNICA

www.corralejofishing WATER TAXI Y FAST FERRY A ISLA DE LOBOS

EXCURSIONES A ISLA DE LOBOS

Snorker - Padel o Sub - Kayac - Ocio libre
Máximo, 10 personas - Duración: 4 horas

250€

PRECIO ESPECIAL





680 856 122

SALIDAS DIARIAS DESDE CORRALEJO CADA HORA, DE 10:00 A 18:00 HORAS



Autocaravanas en Tarajalejo. Fotos: Carlos de Saá.

MARÍA JOSÉ LAHORA

La prohibición de acampar a raíz de las restricciones con motivo de la pandemia fue la gota que colmó el vaso de los campistas majoreros. Sabedores de que la unión hace la fuerza, los propietarios de caravanas, autocaravanas y campistas, en general, vieron que era el momento de sacar adelante una asociación. Entre otros objetivos, con la intención de servir de interlocutor ante las administraciones y, de paso, presentar las alegaciones a la Ordenanza Provisional Insular para la fijación de criterios que regulen el uso relativo a las acampadas y campings en Fuerteventura en suelo rústico, toda vez que en agosto salió a exposición pública.

La ausencia de una regulación en materia de ordenación territorial lleva tiempo arrastrando un descontento entre los campistas que, sin embargo, ven cómo en otras islas tienen mayor aceptación y, por supuesto, mejores servicios. “No se ha regulado y se va solventando la acampada mediante apaños”, explican. En ocasiones haciendo la “vista la gorda” por parte de las autoridades. Sin embargo, los campistas quieren dejar de esconderse o sentirse como delincuentes.

La asociación mantiene que Fuerteventura cuenta con un litoral “bastante grande” para poder desempeñar muchas más actividades de las que estipulan las actuales ordenanzas, a la espera

Otro turismo es posible

Los campistas solicitan una regulación de la acampada para poder desarrollar la actividad en el litoral de la Isla todo el año



de que salga adelante el Plan Insular de Ordenación de Fuerteventura (PIOF),

El presidente del colectivo, Víctor Saavedra, asegura que no se va a discriminar a nadie. Así, dan cobijo desde la caravana de arrastre hasta el iglú. No es de extrañar entonces, que en el grupo de WhatsApp de la asociación, estén incluidos entre 130 y 140 contactos.

Con unas ambiciosas reclamaciones bajo el brazo, la Asociación de Campistas de Fuerteventura presenta unas alegaciones en las que contempla la posibilidad de acampar a lo largo del litoral e, incluso, en parques naturales como Isla de Lobos. “Hemos venido a incorporar esas playas tradicionales donde venimos acampando”, justifica Saavedra. Si bien,

La asociación no discrimina a nadie: da cobijo desde la caravana hasta el iglú

recomienda a los campistas que sean respetuosos con los recursos naturales.

Zonas

De este modo, en el listado presentado para que se autoricen como zonas de acampada se incorpora en el municipio de La Oliva: María Díaz, Beatriz, Punta Blanca, La Caleta, Piedra Playa, Esquinzo y Tebeto. En Puerto del Rosario: Jarugo, Matorral, Puerto Lajas y Playa Blanca, aunque sobre esta última aún hay dudas sobre su inclusión. En Antigua, solicitan poder desarrollar la actividad en: Gran Valle, Jacomar, Pozo Negro, Barranco la Ballena y Barranco La Torre. Al respecto, Víctor Saavedra explica las dificultades de regular la acampada en los barrancos, dado que esta autorización debe valorarla el Consejo Insular de Aguas.

En Betancuria, proponen el barranco El Jurado, Playa el Valle, barranco Los Mozos y El Junquillo. Mientras que en el municipio de Pájara abogan por, Portito la Cruz, Puerto Rico, la Jaqueta, Risco El Paso, El Salmo, barranco Los Canarios, Malnombre, Butihondo, Esquinzo, La Solapa, Playa Ugán, Playa de la Señora, Baja Gómez, Cofete y El Puertito, entre otras. conscientes de que muchas de estas zonas “no son viables”.

Tuineje solicita poder asentarse en El Pajarito, El Aceitún, Gran Tarajal, Barranco El Roque, Los James, Playa de Agan-

do y El Roquito. Y, también, en espacios naturales como son Isla de Lobos, el Parque Natural de Jandía, Roque del Moro y Cofete.

Los campistas abogan por establecer puntos estratégicos en zonas viables para el vaciado de aguas negras y grises en la Isla. También defienden una regulación de la acampada que abarque todo el año, en lugar de circunscribir la temporada a Semana Santa y verano, como hasta ahora. Víctor Saavedra expone que las mejores fechas para el desarrollo de la actividad, con las denominadas “bonanzas”, son los meses de septiembre y octubre.

Víctor Saavedra señala que desde la asociación que preside se defienden los intereses de un turismo que “genera mucha economía local”. Pone el ejemplo de su último viaje a La Palma, en el que gastó 1.300 euros durante su estancia. En este sentido, explica que otras islas están más concienciadas y cuentan con una regulación para la acampada que permite el disfrute de esta actividad.

El representante de la asociación explica, también, que “mi-

nimizar el impacto visual” les importa mucho, pero hay que ofrecer alternativas para poder mantener la actividad. Al mismo tiempo, defiende que los campistas están invirtiendo en mejoras sostenibles: “Apostamos por reducir el impacto en el medio ambiente”, sentencia.

La asociación ha iniciado una ronda de contactos con las administraciones locales de la Isla para presentar el proyecto y exponer sus necesidades. Encuentros, de los que, por el momento, han salido bastante satisfechos. “Los representantes municipales están siendo receptivos”, explica Víctor Saavedra. “El Cabildo tiene que regular, pero los ayuntamientos son los que tienen la llave con el Gobierno canario”, añade el presidente de los campistas majoreros.

Pozo Negro

A juicio de la Asociación de Campistas de Fuerteventura, el único camping habilitado a tal efecto en la Isla, el de Pozo Negro, carece de los requisitos necesarios para cumplir su función. Entre otras deficiencias, “carece de salidas de emergencias”, dice. Tras la presentación de las

alegaciones a la ordenanza de la institución insular, la asociación está a la espera ahora de que se presente un borrador para el que se abrirá nuevamente otro periodo de alegaciones, si bien, la asociación confía en que, a mediados del mes de noviembre, puedan entrevistarse ya con los representantes del Cabildo de Fuerteventura.

Saavedra señala que mientras se aprueba definitivamente la ordenanza y en un periodo de incertidumbre sanitaria como el que se está viviendo, con restricciones que impiden el desarrollo de la actividad, “la parte más castigada de este sector es el campista con caravana de arrastre”, entre los que se incluye. La gran mayoría ha tenido que venderla. En cuanto a los autocaravanistas, señala que las limitaciones son mucho menores, dado que pueden estacionar los vehículos durante 72 horas y pernoctan sin problema en el vehículo.

El presidente de los campistas comenta que este verano no han podido llevar a cabo su ritual turístico en el que las familias amantes de este turismo instalan la caravana en la costa de junio



Víctor Saavedra, presidente de la Asociación de Campistas de Fuerteventura. Foto: Rafael Fuentes.

a septiembre, tras concluir el colegio. “Vivimos literalmente en la playa”, comenta, para explicar un estilo de vida que este año han tenido que abandonar, a consecuencia de las restricciones de la COVID. Al respecto, defiende que los campistas “son un turismo más seguro, porque donde más naturalmente se desarrolla todo es a la orilla de una playa”.

La afición por la acampada de Víctor Saavedra surgió ya de bebé, cuando sus padres le llevaban junto al resto de la familia: “En esos tiempos, tener una caravana era un lujo”. Recuerda dirigirse a la playa con la caseta familiar, desde que concluían las clases. Entre otros lugares de disfrute vacacional de su infancia menciona La Guirra, la Rosa del Agua o Caleta.

Echa de menos las reuniones del grupo de campistas. “Éramos como una familia y cada verano nos gustaba encontrarnos para compartir las anécdotas de todo un año”, comenta con nostalgia este caravanista que ha tenido que dejar a buen recaudo su vehículo hasta que lleguen tiempos mejores para poder volver a recorrer el litoral de Fuerteventura.

El colectivo defiende este tipo de turismo que beneficia la economía local

CENTRO MÉDICO PARQUE
CORRALEJO

HOSPITAL PARQUE también es tu Centro Médico de referencia

 **Centro Médico Parque Corralejo**
En Avda. Ntra. Sra. del Carmen 12.

La consulta de Medicina General en horario de **lunes a viernes de: 10-14 y de 16 a 20 horas.**





Locales cerrados en el centro comercial El Palmeral de Costa Calma. Fotos: Carlos de Saá.

De brazos cruzados en Costa Calma: a la espera de quienes quedaron en venir

La pandemia de COVID se ha llevado por delante decenas de comercios en la localidad, uno de los núcleos turísticos de Fuerteventura más afectados por el impacto de la crisis sanitaria

ELOY VERA

Las agujas del reloj marcan las doce en Costa Calma. María Lirola lleva un rato a las puertas de su cafetería Maybe Some Coffe con los brazos cruzados y las mesas vacías. No sabe hasta cuándo permanecerá con ellos cruzados y sin clientes a los que servir un desayuno. Su duda la tienen el resto de los negocios de la zona, una de las más castigadas en la Isla por los efectos de la pandemia y la falta de turistas. El anuncio, hace unas semanas, del regreso del turismo británico y alemán fue un halo de esperanza para los comerciantes de la zona, aunque la ilusión duró poco. La noticia de confinamientos en los dos países los ha dejado de nuevo sumidos en la incertidumbre. Nadie sabe ahora cuándo resurgirá Costa Calma. Tampoco saben hasta cuándo podrán mantenerse abiertos los negocios.

Antes de que llegara la era COVID-19, el viento en Costa Calma soplabla a favor. Las fotografías eran a color y en ellas

aparecían en el mismo plano hoteles con buena ocupación, bares y restaurantes con aforos optimistas y gente que echaba el día en pasear y mirar escaparates.

Costa Calma intentaba ser feliz hasta que llegó la pandemia. Ahora la fotografía es en blanco y negro y en la instantánea aparecen calles desiertas, locales vacíos o cerrados con carteles de “se alquila”. También se dejan retratar algunos comerciantes, “los de la resistencia”. En la imagen, salen asomados a la puerta, de brazos cruzados, esperando alguna noticia de Europa, de quienes quedaron en venir y no llegan.

La fotografía también tiene números que hablan de desempleo y de Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE). Según datos del Observatorio Canario de Empleo, con fecha del 31 de julio, Fuerteventura recibió 1.651 solicitudes de ERTE que afectaron a 11.622 trabajadores.

El municipio con más trabajadores acogidos bajo el paraguas del ERTE fue Pájara con 4.395

personas. Se tramitaron 266 solicitudes. La hostelería, con un 42,3 por ciento, acumuló la mayor parte de los expedientes. Otros servicios supusieron el 29,6 por ciento de los ERTE y el comercio el 23,8 por ciento.

El presidente de la Asociación de Empresarios del Turismo Excelfuert, Luis Cardona, dibuja una situación “desastrosa” en la zona. Calcula que hasta medio centenar de comercios han tenido que cerrar en Costa Calma en los últimos meses. “Acogimos con entusiasmo el anuncio de llegada de los mercados británico y alemán, pero al final ha sido todo decepcionante. Todo esto está siendo una tragedia para la zona sur”, lamenta. Ahora mismo, permanecen nueve hoteles abiertos, “aunque los que más turistas tienen, rondan una ocupación del 28 por ciento”, asegura.

Para María Lirola también está siendo decepcionante abrir cada mañana la cafetería, en la que también sirve menús y cócteles, ubicada en el Centro Comercial Bahía Calma. Ella re-

presenta la resistencia. Al lado de su local, hay una discoteca cerrada desde julio y un restaurante que ahora solo abre de jueves a domingo. Antes del virus, las tiendas del piso de abajo abrían todo el día. Ahora, cierran las horas del mediodía.

María cifra en unos 2.000 euros los gastos que tiene al mes en proveedores. Asegura que “esa cantidad no se saca en la caja. Estamos abiertos porque tenemos los mismos gastos que cerrados”.

En su negocio, el 80 por ciento de los clientes son turistas. Ahora, sin ellos, suelen entrar unas 20 o 30 personas, la mayoría a tomar desayunos. “Si llegamos a los cien euros al día en la caja, me puedo dar con un canto en los dientes. Trabajamos para gastos”, reconoce.

No sabe hasta cuándo podrá estar abierto. Tampoco cómo podrá llegar a fin de mes con sus hijos, uno de ellos en la Universidad. Ni siquiera tiene claro hasta qué hora abrirá esa tarde. “Por la tarde no hay nadie. Me pongo a limpiar hasta

Los comerciantes solo encuentran una solución: el regreso del turismo



ANNETT MERBOLD.
CAFETERÍA KAPÉ
“Las ayudas del Estado son tan pequeñas que no son suficientes ni para pagar el alquiler”



MARÍA LIROLA.
CAFETERÍA MAYBE SOME COFFEE
“Si llegamos a los cien euros al día en la caja, me puedo dar con un canto en los dientes”



VERONICA HABERMEYER.
TIENDA DE DECORACIÓN QUÉ CHACHI
“Nadie compra decoración si no sabe si mañana tiene algo para comer”



ANA PASOS.
BAR DE COPAS MIKES 7TH HEAVEN
“La gente ha empezado a abandonar la Isla rumbo a Alemania o Península por falta de trabajo”

ver si viene alguien. Si no, cojo y me voy”.

Frente a ella y también de brazos cruzados permanece Arsenio Hernández. Lleva 23 años al volante de un taxi, siete de asalariado y el resto de autónomo. Reconoce que nunca había visto Costa Calma tan muerta. Antes de la pandemia, hacía unas 30 o 40 carreras al día. Ahora se tiene que conformar con siete u ocho.

A casa regresa con 20 o 30 euros. Por ese dinero, señala, “no me vale la pena poner en marcha el motor del taxi. Vengo de Pájara hasta Costa Calma. Son 30 kilómetros de ida y otros tantos de vuelta. Luego hay que pagar la comida, gasoil... Hay días que me voy a casa con cero euros”.

Locales cerrados

Costa Calma tiene seis centros comerciales a los que la crisis sanitaria ha dejado tambaleando. Ante una situación tan dramática, el presidente de los centros comerciales Bahía Calma y Bahía Viento, Roberto Jaime, ha tenido que tomar medidas drásticas. De abril a junio, en pleno estado de alarma, estuvo cobrando el 50 por ciento del alquiler a los negocios. En octubre ha tenido que volver a tomar esa medida. “Se les está echando una mano porque a quien genera una factura de 2.000 euros de negocio no le puedo generar una factura de 5.000”, dice.

Veronika Habermeyer lleva desde 2009 al frente de la tienda de decoración Qué chachi, en el Centro Comercial El Palmeral. Según Excelfuert, este centro ha tenido que ver cómo ha pasado de tener una veintena de negocios abiertos a cinco en estos momentos.

“La gente que llega al centro toma algo en el bar, pero no en-

tra en los pasillos porque todo está cerrado”, asegura esta mujer de origen alemán. Su local, repleto de detalles de decoración, pone luz en uno de sus pasillos. A su lado, hay puertas cerradas. Muchas puertas cerradas. En algunas de ellas aparece un cartel de “se alquila”. “La gente no tiene dinero para comprar. Nadie compra decoración si no sabe si mañana tiene algo para comer y los turistas todavía no han llegado”, lamenta Veronika para quien las ventas han bajado un 80 por ciento.

Cuando oyó hablar de apertura de fronteras y de llegada de turistas, compró “mucho bisutería para poner a la venta. Los turistas de Alemania e Inglaterra vienen con maletas pequeñas y no quieren llevar cosas de decoración. Hice la compra porque pensaba que vendrían turistas, pero no he vendido nada”.

Los nuevos confinamientos en Alemania e Inglaterra puede que la obliguen a tener los anillos y pendientes en el expositor un largo tiempo. Mientras tanto, hace frente a facturas y recibos de la Seguridad Social, teléfono, luz, seguro, alarma... “No sé hasta cuándo conseguiré mantener la puerta abierta. Si no llegan subvenciones no podré sobrevivir y tendré que cerrar”, dice.

Trabajar para pagar

Annett Merbold ha puesto la cafetera a funcionar desde temprano. A las diez de la mañana lleva servidos algunos cafés, menos de los que servía antes del virus. Hace siete años y medio, montó la cafetería Kapé. Durante todo este tiempo, jamás pensó que llegaría una pandemia con una maleta cargada de consecuencias.

Mientras mira la puerta a la espera de algún cliente que le haga

arrancar de nuevo la cafetera, cuenta que ha perdido “mucho clientela” y que “las ayudas del Estado son tan pequeñas que no son suficientes ni para pagar el alquiler. Luego, tengo en casa un hijo que también quiere comer”.

“Esto se tiene que solucionar pronto porque un día se acabarán los ahorros”, sentencia. También se pregunta por qué no se toman medidas como “abrir las fronteras con seguridad, test en aeropuertos... Hay que abrir fronteras, activar el turismo. El Gobierno tiene que hacer cosas”, insiste. Y añade “aquí no hay turistas y la gente que vive en Costa Calma está con los ERTE, por lo que tampoco gasta dinero. Es un círculo del que resulta muy difícil salir”.

Al margen de los trabajadores acogidos a los ERTE, el paro en Fuerteventura afecta ya a 14.197 personas, según los datos de octubre del Instituto Canario de Estadística (Istac). De los municipios turísticos, Pájara es, junto a La Oliva, el que acumula más trabajadores en situación de desempleo, con 2.659 al finalizar octubre. En Pájara residen unas 7.000 personas sin trabajo o con su puesto laboral suspendido en un ERTE. Según el último padrón, 21.093 personas viven en el municipio, en torno a un 35 por ciento de ellas en paro o acogidas a un ERTE.

El anuncio del primer ministro británico, Boris Johnson, de confinar Inglaterra hasta diciembre y las medidas restrictivas de Alemania harán, posiblemente, que estos datos cambien en las próximas semanas.

El local Mikes 7th Heaven ha colgado en la puerta un folio escrito a bolígrafo donde se lee “entra solo con mascarilla”.

Excelfuert calcula que hasta medio centenar de comercios han tenido que cerrar

Pájara es el municipio de la Isla con más personas acogidas a un ERTE

María cifra en unos 2.000 euros los gastos que tiene al mes en proveedores

Solo falta que entre gente. La gallega Ana Pasos y su pareja el alemán Mike abrieron el bar en agosto del año pasado. Antes de la pandemia, españoles y, sobre todo, alemanes animaban el local. “Ahora no entran ni las moscas”, asegura Ana. En una noche facturaban entre 200 y 300 euros. Tras la COVID-19, hay días que hacen 20 euros de caja. Otros no consiguen ni tres euros.

Aseguran que lo mantendrán abierto hasta que puedan porque “no les queda otro remedio”. Ella trabajaba como camarera de piso en los hoteles. Se le acabó el contrato a finales de febrero. Ha estado en el paro hasta octubre. El único ingreso que tenían era el bar. Viven con una hipoteca a cuotas.

Para Ana la solución es la llegada de turistas y “también alguna ayuda. No tengo nada en el banco, pero me siguen descontando los impuestos del Ayuntamiento cuando no tengo nada para comer. Deberían tener un poquito de empatía con la gente. Si pagamos, no comemos”.

Asegura que tiene amigos y conocidos que han empezado a abandonar la Isla por falta de trabajo, rumbo a Alemania o Península. “Al menos allí hay alguna oportunidad y fábricas donde trabajar”, sostiene. Ella se plantea también irse a donde haya trabajo. El mes pasado tuvo que ir como temporera a la recogida de fresas a Segovia.

Esa noche Ana y Mike no saben si pondrán alguna copa. Veronika desconoce si venderá algún colgante y puede que Arsenio solo eche a andar el motor del taxi para volver a casa. María Lirola tampoco sabe si a mediodía servirá algún menú. Los cócteles de la tarde están aún más difíciles.



Delia Suárez y su hijo Cristian en la explotación de Giniginamar. Fotos Rafael Fuentes.

Una mujer al frente del campo majorero

La presidenta de la asociación de productores, Delia Suárez, defiende la formación cualificada, un sello único y una industria de transformación para que el sector gane peso en la economía de la Isla

MARÍA JOSÉ LAHORA

Carmen Delia Suárez lleva toda la vida dedicada a la agricultura. Sus padres ya eran medianeros antes de que ella se paseara por el campo. A los 16 años comenzó a colaborar con su familia en las explotaciones. “Me di cuenta de que me gustaba”, comenta. Así nació su pasión por la naturaleza y lo que más tarde sería su profesión vocacional, valores que ha sabido transmitir también a su hijo de 19 años, Cristian, que ahora quiere seguir los pasos de su madre.

A raíz de la experiencia desarrollada en las fincas a cargo de su familia en Jandía, Delia Suárez fue ascendiendo posiciones en el sector. Así es como desde el sur pasa a ser encargada de una explotación en el centro de la Isla. Esta labor le da la oportunidad de poner en práctica sus conocimientos agrarios y, de paso, continuar su formación hasta lograr levantar su propia explotación a los 26 años en el

barranco El Pozo, donde hoy cuenta con una finca ecológica, trayectoria que la convertirá más tarde en presidenta de la Asociación de Productores del Campo Majorero.

Delia defiende el papel de la mujer en el campo, no en vano ha sido elegida mujer rural de Fuerteventura por el Gobierno de Canarias. “La mujer rural es fundamental en el campo. Lleva desde siempre trabajando la tierra, compaginándolo con las tareas domésticas y su familia. Cada vez somos más mujeres las que apostamos por continuar el legado agrícola y contar con una explotación propia”, señala. “Es difícil que no haya una mujer en alguna finca agrícola”, añade.

Como presidenta de la Asociación de Productores del Campo Majorero, la agricultora aboga por la formación para contar con personal cualificado en el sector y por una industria de transformación que permita aprovechar el género sobrante.

Delia explica que el colectivo surge a raíz de la situación de alarma. “Nos encontramos sin alternativa a la distribución de la mercancía, al carecer de una red de exportación, cuando antes contábamos con una cooperativa. Vimos que lo mejor era asociarnos para defender nuestros derechos, al tiempo que podíamos realizar nuestra aportación para construir un futuro agrícola para la Isla”, relata.

La asociación está compuesta por una cuarentena de agricultores y sigue creciendo, según explica su presidenta. El colectivo “da cabida a todos, tanto a las grandes explotaciones como al que dispone de una parcela”, señala Delia, que destaca también la apuesta por la formación en el sector, ese apartado formativo que tanto aportó a su carrera profesional y que ahora desea poner al alcance de sus compañeros. “La formación resultó muy valiosa en mi trayectoria, además de contar con las enseñanzas en el campo que me

dieron mis padres, claro. Creo que la asociación debe implantar esos recursos para facilitar la labor de los agricultores”, señala Delia Suárez.

“Posei majorero”

La representante de los productores de la Isla opina que uno de los principales obstáculos para el desarrollo del sector agrícola majorero es la ausencia de exportación, lo que lleva a competir en un mercado local con insuficientes ayudas para que los agricultores veteranos “no se dejen morir” y que se convierta en un recurso rentable para que los jóvenes quieran involucrarse. En este sentido, defiende la necesidad de contar con un programa de ayudas agrarias europeas que tengan en cuenta las características de Fuerteventura. En definitiva, “un Posei majorero”, del que todos los agricultores puedan beneficiarse. “Agricultores desde una hectárea. De menos a más”, comenta la presidenta.

“Las mujeres apostamos por el legado agrícola y la explotación propia”



Las subvenciones son el único camino, a juicio Delia Suárez, para alcanzar un justo precio final del producto en los mercados. Recuerda, además, que se trata de un sector “estratégico” que la crisis ha venido a revalorizar, en una Isla no capitalina y periférica. “Es hora de que las instituciones nos apoyen, de fomentar lo que es nuestro y seguir creciendo, a fin de que sea una opción de futuro para nuestros jóvenes. Lo que tenemos no podemos dejarlo morir”, apostilla.

En este sentido, Delia Suárez tiene una petición, que la propia consejera de Agricultura, Alicia Vanoostende, con la que comparte la visión de futuro y de la que valora su formación como ingeniera agrónoma, visite Fuerteventura para conocer de primera mano las necesidades del sector majorero.

La agricultora agradece que el consumidor esté respaldando al campo majorero, reclamando y adquiriendo productos de la tierra. La respuesta del consumidor les orienta también en el buen camino. Delia asegura que los majoreros están apostando por el producto local y comienza a valorarlo frente a las importaciones, apoyo que debe ir de la mano de una mayor presencia del producto de Fuerteventura en las grandes

superficies, además de mantener su aportación a las tiendas de barrio y los mercadillos. Delia Suárez resalta las ventajas de adquirir productos kilómetro cero: “Calidad y seguridad”.

Futuro

En cuanto a la producción ecológica, la agricultora explica que es el “futuro”. Delia trabaja tanto esta vertiente como la tradicional, donde aplica lucha integrada contra las plagas a la que incorpora métodos lo más sostenibles posibles. Como esas bandejas de aceite con azafrán que bordean su invernadero de tomates, donde se quedan atrapados los insectos y plagas. Fue un remedio casero que aprendió de su abuela y que, con una vela encendida, servía para atraer a los mosquitos y que quedaran atrapados en el bálsamo. También combate las plagas con otros métodos naturales que minimizan el riesgo de que los cultivos se infecten, como las bandas adherentes para la mosca blanca, por ejemplo. No en vano, las normativas son cada vez más exigentes y la tendencia es reducir el empleo de químicos en los cultivos. “Que sea lo más natural posible”, enfatiza.

En este sentido, insiste en el papel de la asociación para implantar cursos de formación

Delia resalta las ventajas del kilómetro cero: “Calidad y seguridad”

“Vimos que lo mejor era asociarnos para defender nuestros derechos”



“Hay que buscar proyectos para aumentar el caudal de agua agrícola”

Otro hándicap al que se enfrenta el sector es la necesidad de mejora de infraestructuras. Al respecto, Delia Suárez comenta que existen muchas explotaciones deterioradas e incluso abandonadas, para las que sugiere un plan de reforma e incluso el arriendo a nuevos agricultores que “sí” las quieran explotar. “Hay mucha gente joven a la que le gustaría iniciarse en este sector”, sostiene. En cuanto a las infraestructuras de riego, Delia Suárez sostiene que “hay que buscar proyectos para aumentar el caudal de agua agrícola”. Recuerda que es fundamental contar con agua para garantizar el futuro de las explotaciones. “No tenemos suficiente”, enfatiza. “Al no haber agua, los agricultores desisten en su empeño por mantenerse en activo”, dice la representante del campo majorero. Delia aboga por el fomento de las desaladoras a través de subvenciones para aprovechar el agua de los pozos. Ella misma tiene la ventaja de contar con su propia desaladora, si bien, explica que no está al alcance de todos.

que ofrezcan a los agricultores los conocimientos necesarios para aplicar las técnicas de cultivo para combatir las plagas, al igual que ella hiciera en su momento. Así, dice que son muchos los compañeros que se sorprenden cuando comprueban que sus cultivos no han sido atacados por los parásitos. Ella misma facilita sus herramientas a quien esté interesado.

La presidenta de los productores defiende también la incorporación al campo majorero de nuevos cultivos con gran demanda en los mercados, como la piña, árboles frutales e incluso el aguacate: “Tenemos que buscar cultivos que no tenemos, traer árboles que realmente tengan salida, más allá del olivo, y que sean viables para el agricultor”. Comenta que la principal reticencia a la introducción de estos nuevos productos es el largo tiempo que transcurre entre las cosechas, para lo que sugiere una alternancia de cultivos.

Delia Suárez ve también en el sector primario un revulsivo económico y una fuente de empleo. “En esta crisis, si en Fuerteventura hubiéramos estado preparados, el sector prima-

rio podría haber generado muchos puestos de trabajo”, dice. Recuerda cuando la Isla contaba con hasta siete cooperativas, donde se empleaba a una treintena o más de personas en cada una de ellas. “Es hora de que las instituciones tomen conciencia de que la Isla no puede depender solo del turismo, prepararse para lo que pueda venir y seguir apostando por el futuro del sector primario. En Canarias lo que no falta es sol, terreno y agua, una riqueza que debemos explotar”, expone.

Otro de los proyectos que Delia Suárez defiende para la asociación es la presentación de la producción global de la Isla bajo una única marca: Campo majorero. Sello a través del que los consumidores puedan identificar el producto como propio. En materia comercial, cree que este programa para el que ha conseguido el respaldo de sus socios, puede dar muy buenos resultados y sería muy “competitivo” en las grandes superficies, acompañado de una campaña de marketing. También propone que esta propuesta tenga presencia en mercadillos y ferias.

M. RIVEIRO

En algunos países árabes, la leche de camella se considera un regalo de Alá. En Europa, en los últimos años se ha posicionado en el deseado segmento *gourmet*. Y, en Fuerteventura, está a un paso de convertirse en una realidad la elaboración industrializada de productos lácteos derivados de la leche de camella. ¿Queso de leche de camella en la tierra del queso de cabra? “Es una opción viable”, destaca Marta Garrón, coordinadora del proyecto Camel Milk, una iniciativa que engloba a 14 centros de investigación y empresas de siete países. De esa suerte de consorcio internacional forma parte Oasis Wildlife, que cuenta con la que es considerada la granja camellar más grande de Europa, con unos 400 ejemplares.

En el Archipiélago, el uso de la especie ha evolucionado, desde que llegara a las Islas procedente del continente africano hace unos seiscientos años. Primero fue animal de carga y dedicado a las tareas agrícolas, con un papel no siempre valorado en su justa medida. “Consideramos la acción del hombre en paisajes tan emblemáticos como La Geria”, en Lanzarote, con sus característicos hoyos de varios metros de profundidad en la ceniza volcánica para cobijar las parras, “pero eso hubiera sido imposible sin la contribución de los camellos”, señala el veterinario Francisco Fabelo. Con la irrupción del turismo en las Islas, el camello —en puridad, se trata de un dromedario, al tener una sola joroba— se convirtió en un reclamo para los visitantes y las excursiones en una experiencia exótica y casi obligada.

Al contrario que en otras zonas con una arraigada presencia de este animal, en las Islas la posibilidad de utilizar la leche de camella no ha sido explotada. Por comparar, señala Marta Garrón, que es técnico de investigación de productos lácteos y experta del IRTA, el instituto de investigación de la Generalitat de Cataluña, “en Marruecos se usa para todo”. Lo aprovechan como animal de carga y utilizan “la leche, la carne, el pelo o la grasa”. “Es como el cerdo para nosotros, del que se aprovecha todo”, recalca.

A finales de octubre, Fuerteventura acogió unas jornadas de formación, en las que participó Bernard Faye, que está considerado como uno de los grandes expertos mundiales en el camello. Destaca que en la última década se ha percibido, a escala global, “un incremento importante en el interés por la leche de camella, especialmente en



Animales en la granja de Goroy, en Fuerteventura. Foto: Francis Vidic.

La revolución de la leche de camella empieza en Fuerteventura

Se ultima la elaboración en la Isla de productos lácteos en un segmento que cobra cada vez más relevancia a escala global

Europa y en Estados Unidos”. La leche se puede destinar, tanto para el consumo directo o de base de productos fermentados, como el yogur, o para ser transformada en queso. Un hándicap: la camella no es como una vaca, que puede dar 30 litros al día, y ni siquiera como una cabra, que llega hasta los cuatro litros. Una camella da, como mucho, tres litros por jornada. El ordeño tampoco resulta tan sencillo como en otros animales que sí están más acostumbrados. En la granja de Oasis Wildlife, se se-

leccionan las camellas que van a estar centradas en la producción de leche, con la finalidad de que produzcan “más cantidad y calidad”. “Lo más importante”, señaló Elena Díaz, responsable de IRTA, en una visita a la granja de Goroy, “es producir buena leche, con animales bien entrenados y primar el bienestar animal”. “De camellos felices podemos obtener la mejor leche”, recalca.

Para una producción a gran escala, no todo son inconvenientes. Al contrario. Bernard Faye

“De camellos felices podemos obtener la mejor leche”, destacan los expertos

destaca los “beneficios” para la salud de la leche de camella, por sus especiales “propiedades”. Dice que tiene una composición similar a la leche humana y acaba de publicar un estudio sobre sus ventajas. Por sus características, según acreditan diversas investigaciones, puede ser consumida por personas que tengan intolerancia a la lactosa. Otro elemento importante en la ecuación es la rentabilidad: el precio del litro ronda los 20 euros y, en ciertos mercados y dependiendo de la calidad, por cada litro de



Bernard Faye, experto mundial en camellos. Foto: Carlos de Saá.



Marta Garrón, coordinadora del proyecto Camel Milk. Foto: Carlos de Saá.

años y cuenta con fondos de la Unión Europea, está previsto que finalice en 2022. “Europa permite la producción industrializada” de leche de camella y, de hecho, “en Holanda hay una granja que la está produciendo y comercializando” y está copando buena parte de ese mercado, resalta Marta Garrón. En Canarias no se había planteado con anterioridad, de tal manera que en la normativa autonómica no hay referencias. “La iniciativa rompe un poco los esquemas tradicionales”, señala Taishet Fuentes, director general de Ganadería del Gobierno de Canarias, quien subraya que “es una iniciativa que hay que apoyar”.

La intención de Oasis, que está tramitando los oportunos registros sanitarios, es comenzar con las primeras elaboraciones en los primeros meses del próximo año. “El camello es una especie asentada y reconocida en Canarias. Y esta vertiente, la de generar productos lácteos, es una manera también de conservar y potenciar la raza”, insiste Fuentes. “Más allá de los paseos a turistas, procesar y comercializar la leche es muy importante”, recalca.

En el caso de Oasis Wildlife, se cuenta con una “ventaja adicional”, añade Marta Garrón, como lugar de venta directa —“imagínese, por ejemplo, la experiencia que supone poder degustar un helado de leche de camella mientras hace una visi-

ta”- y como punto para ampliar información sobre sus características a un público que procede tanto de la Península como de países europeos.

“En Francia se han interesado por montar granjas de camellos y, para quienes me consultan, tengo preparado un programa, con los costes que conlleva el mantenimiento de la granja o los objetivos que se quieran alcanzar, dependiendo del número de animales disponibles. Pero lo primero que digo es: si quieres camellos, tienes que comprar los de Canarias”, sonríe Bernard.



Oasis comenzará a elaborar los productos lácteos el próximo año. Foto: Francis Vidic.

Bernard Faye:
“Hay un interés creciente por la leche de camella en el mundo”

Una camella
puede producir
unos tres litros al
día frente a los 30
de una vaca

Se trata de
un producto
considerado, que
se puede vender a
precios elevados

EL ANIMAL DEL CAMBIO CLIMÁTICO

En la época del calentamiento global, el experto Bernard Faye pone el acento en la importancia del camello, que considera que es el animal que mejor puede “adaptarse” al cambio climático por su versatilidad y capacidad de vivir en diferentes condiciones climáticas. Por ejemplo, destaca su posible relevancia en áreas que se están desertificando en el sur de Europa, especialmente en España, dice este consultor de la FAO, la organización de Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura.

OASIS WILDLIFE, REFERENCIA EUROPEA

Una delegación europea del programa Camel Milk visitó las instalaciones de Oasis Wildlife Fuerteventura. En el programa participan otros seis países: Italia, Francia, Turquía, Argelia, Croacia y Alemania. Este proyecto eligió el Oasis y la granja de Goroy como líder del proyecto, por tratarse de la granja más grande de Europa y con una amplia experiencia en la producción e investigación en esta materia. También se realizaron jornadas de formación, con la participación de medio centenar de alumnos.

leche de camella se puede ingresar unos 60 euros.

“No se trata de una competencia directa con la leche de vaca para un consumo habitual”, resalta Bernard, quien pone el foco en que la leche de camella tiene otro “nicho de mercado”. “Hoy en día”, añade Marta, “el consumidor está muy abierto” a probar otros productos y “se habla mucho de los superalimentos”, aquellos que tienen especialidades cualidades nutricionales y beneficios para la salud. La leche de camella entraría en esa categoría. Es fácil de digerir, posee más vitaminas y tiene menos grasa que la leche de vaca. Además, se trata de una bebida hipocalórica, con 48 kilocalorías por 100 gramos.

Producción inminente

El proyecto Camel Milk, cuyo germen se remonta a hace dos



Paco Hernández muestra fotos de su estancia en el Sahara. Foto: Carlos de Saá.

El Sahara, el sueño dorado para los majoreros que huían de la miseria

Cuando se cumplen 45 años de la retirada de España de los territorios saharauis, la memoria de un grupo de isleños regresa a la antigua provincia española para recordar el lugar que los alejó del hambre

ELOY VERA

Emilio Soler salió de Tefía con destino a El Aaiún, la antigua colonia española del Sahara, meses antes de cumplir los 18 años. Era 1962. Sus padres, Vicente y Antonia, se mostraron preocupados con los planes del único hijo varón de la casa. A pesar del temor de ambos, Emilio tenía claro que quería trabajar y que estaba harto de cuidar cabras. Luego entendieron el sueño de su hijo. Era el mismo que cada noche tenían centenares de majoreros cuando se iban a la cama: viajar a *El Dorado*, la provincia 53 española. Desde el otro lado de la orilla, llegaban ecos de trabajo y posibilidades de hacer fortuna.

Durante la posguerra española, el hambre golpeó Canarias, un archipiélago anclado en lo rural y dependiente del exterior. Había enfermedades, miseria y

falta de trabajo. Eran los años de la inmigración ilegal a Sudamérica, sobre todo a Venezuela.

La doctora en Historia de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Beatriz Andreu, ha investigado el fenómeno migratorio de los canarios al Sahara. Explica que, entre los isleños que decidieron salir del Archipiélago en esos años, también hubo “un pequeño sector que se va a ir a Villa Cisneros”.

A medida que iban pasando los años, en los territorios de La Guerra y, sobre todo, en Villa Cisneros, se fueron creando empresas vinculadas con la pesca y consignatarias que demandaban mano de obra. Los canarios vieron en aquello una oportunidad para acabar con la miseria. A partir de las décadas de los cuarenta y cincuenta empezaron a asentarse en la zona, aunque el gran despunte se produjo a partir del año 1960.

Emilio salió de Fuerteventura camino a Gran Canaria en el León y Castillo. Después de tres días en Gran Canaria, se embarcó en el correillo La Palma, rumbo a la playa de El Sahara, y, de ahí, a El Aaiún. Durante seis meses, trabajó como peón en Cubiertas y Tejados. Más tarde, llegó un contrato en Servicio Militar de Construcciones, una empresa con “jefes militares, que iba cogiendo todas las obras que se quedaban desiertas”, explica. “La vida en El Aaiún era solo trabajar. Estuve dos años allí y luego nos fuimos a 400 kilómetros de El Aaiún a hacer unos cuarteles para militares. Hicimos tres y 200 viviendas”, recuerda. En ese tiempo, Emilio trabajó en obras militares en Echevería, Tifariti y Hausa.

Policarpo, Eustaquio, Tino Luis y Gonzalo, todos jóvenes de Tefía con la cabeza llena de ilusiones y, tal vez, con la res-

ponsabilidad de mandar remesas a los familiares que habían quedado en el pueblo, también habían ido a parar al Servicio Militar de Construcciones. Junto a ellos, Emilio soñaba con montar una empresa de construcción, una vez regresaran a Fuerteventura. En 1969, Emilio volvió a la Isla. Años después, cumplió su sueño y pudo crear una empresa de construcción junto al empresario Domingo de León. Hace 14 años, Emilio regresó a El Aaiún. Recorrió las calles de la antigua colonia, emocionado. “Fueron siete años allí y volver me emocionó mucho. Lo encontré muy diferente. Lo viejo estaba todo tapiado, pero quedaban los edificios que yo recordaba”, recuerda.

Europeos y nativos

El censo poblacional de El Sahara de 1967 cifra en 9.395 el número de personas nacidas

Emilio Soler regresó a El Aaiún y recorrió emocionado la antigua colonia

en Europa de las que el 35 por ciento (3.317) había nacido en Canarias. Beatriz Andreu en el artículo *La colonia canaria en El Sahara Occidental. De sus orígenes a la descolonización* apunta que fueron los canarios de las islas orientales quienes, por su proximidad, “contribuyeron en mayor medida a engrosar el censo local”. Según cuenta esta investigadora, El Sahara fue un reclamo para numerosos canarios que “establecieron allí empresas o comercios y que marcharon como comerciantes, representantes, empleados de empresas españolas y extranjeras, albañiles, transportistas, dependientes, pescadores...”.

En El Aaiún, los majoreros se asentaron, sobre todo, en los barrios de Colominas y El Cementerio. Algunos se atrevieron, con los años, a montar sus propios negocios. En las calles de la capital de El Sahara se abrieron la carnicería de Domingo de León, la tienda de comestibles de Pedro Nóbrega, la joyería de Amalita o el Bar Hernández. Detrás del mostrador de este último estaba Paco Hernández, un joven que, con 22 años, decidió marcharse a la antigua colonia española en busca de *El Dorado*.

Ahora, Paco tiene 81 años. En su casa de Lajares, él y Pino, su mujer, buscan y rebuscan hasta encontrar algunas fotografías de su paso por El Sahara. Al final es Paco quien da con ellas. Seis o siete fotos en blanco y negro que resumen sus diez años en El Aaiún.

“Los majoreros iban con la ilusión de ganar dinero y poder mandar a la familia y ahorrar”, cuenta Paco. De su pueblo, Lajares, cuenta que fueron muchos los que se marcharon a la colonia española. Él llegó en 1961. Empezó trabajando en el bar de la residencia de suboficiales. Al año, consiguió empleo en la cocina de la empresa que se encargaba de la ampliación del aeropuerto.

Dos años después, abrió el Bar Hernández, en la Plaza Canarias. El bar era un habitáculo

de 20 metros cuadrados, alquilado a un saharauí, donde se servían copas que se acompañaban de tapas de pescado frito, mojo y carne mechada. “Casi toda la clientela era de Fuerteventura. A veces, la gente hacía cola fuera porque no cabían todos dentro”, recuerda. En un rincón del bar solían dejar la maleta algunos majoreros cuando llegaban a El Sahara en busca de empleo. Una vez habían acordado el trabajo y las condiciones, regresaban a buscarla. Años más tarde, se casó con Pino y se la llevó a El Aaiún. Allí nacieron algunos de sus seis hijos. “Yo era joven y todo me parecía bien, pero la misión de los majoreros en El Sahara era ahorrar una peseta para venir a hacer algo aquí en la Isla”. En El Aaiún llegó a tener un taxi y un transporte.

Paco explica que era “la necesidad lo que empujaba a los majoreros a irse a El Sahara”. Ahora, los papeles han cambiado y es Canarias la que recibe a miles de inmigrantes africanos que buscan *El Dorado* en Europa. “Esta gente viene arriesgando la vida. Entre comillas, nosotros éramos privilegiados. Ellos vienen a la aventura, a vida o muerte”, lamenta.

Fosfatos

En 1963 se descubrió el yacimiento de fosfato de Bucráa y la Empresa Nacional Minera del Sahara S.A. (Enminsa) tomó el relevo de la Empresa Nacional Adaro de Investigaciones Mineras S.A. (Enadimsa), promoviendo la gran empresa que, ya en los setenta, sería Fosbucráa. La planta se puso en funcionamiento en 1971.

La historiadora Beatriz Andreu explica que esta empresa estatal atrajo a mucha población canaria a trabajar a las minas porque, entre otras cosas, “pagaba salarios tres y cuatro veces mayores que un sueldo normal y, además, ofrecía el alquiler, ponía casa e, incluso, traía a los trabajadores los fines de semana a Canarias”. Anatolio Rodríguez acababa de terminar los estu-

dios en la Escuela de Comercio cuando leyó en el periódico que Fosbucráa necesitaba personal. Hizo un examen, a través del Instituto Nacional de Industria, y consiguió la plaza. Era 1974 y él tenía 23 años. Su trabajo consistía en el control de la entrada y salida del personal y en las piezas y material que iban a parar a los distintos departamentos de la empresa. Anatolio calcula que había unos 2.100 trabajadores, el 50 por ciento europeo y el resto nativo. Muchos de aquellos europeos procedían de Canarias. Él tiene claro que para los majoreros El Sahara fue *El Dorado* y, sobre todo, el Fosbucráa porque “allí se ganaba muchísimo dinero”. Sin embargo, eso estaba a punto de desaparecer. En 1973, la presión de las Naciones Unidas, Marruecos y el Frente Polisario actuaron de germen para que se produjera el estallido del conflicto del Sáhara Español.

A partir de entonces, la vida en El Sahara y en los despachos de España y Marruecos empezó a ser más rápida. En 1974, se produjo un atentado contra la mina transportadora de Fosbucráa a manos de los guerrilleros del Frente Polisario. Ese año España anunció un referéndum de autodeterminación para el primer trimestre de 1975.

A principios de ese año, se sucedieron los atentados y otros hechos de eco en los medios de comunicación, como el secuestro del transportista majorero Antonio Martín durante siete meses. El 16 de octubre, el Tribunal de La Haya dictaminó que no existían lazos de soberanía entre El Sahara y Marruecos. Ocho días después, comenzaron las negociaciones en Madrid para la entrega de El Sahara a Marruecos. El 2 de noviembre el príncipe Juan Carlos, jefe del Estado en funciones, visitó la zona y cuatro días más tarde comenzó la Marcha Verde.

Anatolio recuerda la “incertidumbre” que durante aquellos días de noviembre se respiraba en la capital de El Sahara. Tam-

bién recuerda levantarse por la mañana y “ver los barrios donde había más saharauis vallados con alambres. Así se los entregaron a los marroquíes”, cuenta. No ha olvidado tampoco la mañana en la que todos los edificios aparecieron con francotiradores. Ese día, se esperaba la visita del príncipe Juan Carlos.

Inma Góngora se fue en septiembre de 1975 a estudiar a Madrid desde El Aaiún. Hasta la capital de El Sahara había llegado doce años antes junto a su madre, Amalia Chacón, para reunirse con su padre, José Góngora, que un año antes había hecho las maletas para irse a trabajar a Cubiertas y Tejados. La historiadora Beatriz Andreu explica que era normal que los hombres se marcharan y, una vez asentados, se incorporaran al sueño migratorio sus mujeres e hijos. Inma recuerda una infancia “muy feliz, rodeada de muy buenos vecinos. La gente estaba muy abierta a los demás. Allí no tenías a tu familia, pero los vecinos se convertían en familia”, cuenta. Las tardes de los domingos transcurrían entre misas, paseos y charlas en los bares de la Plaza Canaria y películas en el cine Dunas.

Durante la semana, iba a la escuela, mientras su madre, Amalia Chacón, *Amalita*, atendía a la clientela de su joyería Daly en la calle La Luz. Así, hasta que cumplió los 15 años y se fue a continuar los estudios a Madrid. Poco después, sus padres tuvieron que salir de El Sahara. Había llegado la Marcha Verde y los canarios tenían que regresar a España. “Fue todo muy acelerado, No pude volver a coger ni lo que era mío”, explica. Si no hubiera sido por la descolonización Inma tiene claro que hubiera seguido viviendo allí. “Todavía sueño con que voy a El Aaiún. En su momento, me dije que, hasta que no estuvieran los saharauis, no volvería. Ahora estoy empezando a cambiar la consideración, aunque solo sea para despedirme. Allí fui muy feliz”.

Los majoreros se asentaron en los barrios de Colominas y El Cementerio

En la capital abrió la tienda de Nóbrega, Joyería Amalita y Bar Hernández

“Los migrantes vienen ‘a vida o muerte’”. Nosotros éramos privilegiados”

DDF
Diario de Fuerteventura
diariodefuerteventura.com



EDDC
El Diario de Canarias
eldiariodecanarias.com



DDL
Diario de Lanzarote
diariodelanzarote.com



publicidad@diariodefuerteventura.com | info@eldiariodecanarias.com | publicidad@diariodelanzarote.com | ☎ 828 081 655 | ☎ 606 845 886 | 📱

TOMÁS BÁRBULO

PERIODISTA DE 'EL PAÍS' ESPECIALIZADO EN EL CONFLICTO SAHARAUI

“La ONU y los representantes de la MINURSO en El Aaiún están totalmente abducidos por Marruecos”



Tomás Bárbulo es periodista de 'El País', medio para el que cubrió el conflicto saharauí, y autor del ensayo 'La historia prohibida del Sáhara Español'. Nació en La Coruña en 1958, aunque se trasladó muy pronto a Sidi Ifni hasta la entrega del territorio a Marruecos. Luego vivió en El Aaiún hasta el verano de 1975, cuando comenzó la salida de los civiles de la antigua colonia española. En esta entrevista,

ELOY VERA

-Este mes de noviembre se cumplen 45 años de la Marcha Verde, ¿en qué situación se encuentra el conflicto saharauí en estos momentos?

-Creo que el conflicto está estancado desde poco después de firmarse el alto el fuego en 1991 entre Marruecos y el Polisario. La ONU, que tiene allí la MINURSO (Misión para el Referéndum de Autodeterminación del Sahara Occidental), ha ido renunciando cada vez más a la misión, hasta el punto de que ya en sus documentos, a petición de Marruecos, no pone el nombre completo de la misión, sino sus siglas, para eludir lo del referéndum. Hay una batalla diplomática en la que tanto Marruecos

como el Polisario intentan atraerse apoyos. El Polisario lo tiene muy difícil debido a que Francia apoya completamente a Marruecos y está en el Consejo de Seguridad de la ONU. La situación está completamente estancada.

-¿Y hasta cuándo considera que seguirá estancada?

-Creo que seguirá estancada, a menos que se produzca un cambio de *statu quo* en la zona. Fundamentalmente, hasta que haya un cambio interno en Marruecos, Mauritania o Argelia. Por ejemplo, revueltas en Marruecos que provoquen la caída de la monarquía, lo que, probablemente, implicaría una renuncia al Sahara; una situación en Argelia que provoque el final del apoyo argelino a los saharauis y, por tanto, pusiera en peligro

su estancia en los campamentos de refugiados de Tinduf y les empujaría a irse a Mauritania o Marruecos, o que haya una caída de régimen en Mauritania, lo que puede producir que se despierten las viejas apetencias expansionistas de Marruecos sobre Mauritania. Probablemente, Marruecos ya habría ganado la partida por la fuerza de no existir la legislación internacional que exige que las colonias, al independizarse, celebren un referéndum de autodeterminación. En el Sahara eso no se ha cumplido y hay un vacío legal en el que España sigue siendo, desde el punto de vista legal, responsable del territorio. El Polisario sigue teniendo la razón legal y Marruecos va por la vía de los hechos consumados.

“La ONU ha abandonado su misión y su actitud está siendo vergonzosa”

-¿Puede ser la ONU un actor clave para la resolución del conflicto?

-La ONU y los representantes de la MINURSO en El Aaiún están completamente abducidos por Marruecos. Es un país que tiene su territorio bien definido. Tiene su bandera, himno, jefe de Estado... Es un estado con todas las de la ley y el Polisario no lo es. El Polisario está representado a otro nivel de lo que lo está Marruecos. Este tiene dinero para pagar y paga muy bien a *lobbys*, en Estados Unidos para que hagan presión sobre la ONU y sobre el gobierno de ese país. Marruecos tiene el apoyo de Francia y frente a eso el Polisario cuenta con unos medios muy pequeños. Creo que el papel de la ONU es necesario porque, si no existiera, aquello sería la ley de la selva. Lo poquito de racionalidad que queda en la zona se acabaría, pero ha abandonado su misión y su actitud está siendo vergonzosa.

-También ha habido un olvido por parte de España...

-Hubo una traición. En 1975 hubo una dejación de funciones y unos acuerdos tripartitos ilegales. Mientras el grupo de turno está en la oposición defiende a los saharauis, pero cuando llega al gobierno defiende a Marruecos. Lo han hecho tanto los del PP como los del PSOE.

-En su ensayo 'La historia prohibida del Sáhara Español' habla de la entrega de España a Marruecos y Mauritania. ¿Cómo fue?

El embajador de España ante la ONU, Jaime de Piniés, la definió como “una ignominia”. Creo que fue de una bajeza tremenda. Los militares que estaban allí no tenían muy claro quién era su enemigo. Un día era Marruecos, otro Argelia, otro el Polisario. De un día para otro extendieron alambres de espino en torno a los barrios saharauis, con puestos de control para que no pudieran salir y marcharse con el Polisario cuando llegaran los marroquíes. Se trataba de que, cuando llegaran los marroquíes, estuvieran bien estabulados para hacer con ellos lo que les pareciera. Creo que ese ejemplo ilustra la forma en la que España entregó el Sáhara. El tema legal no tiene ninguna cobertura. Los acuerdos tripartitos no son válidos a nivel internacional y eso ha sido dictaminado por la propia ONU.

-Durante 45 años ha estado eludiendo responsabilidades...

-Sí. Es comprensible desde el punto de vista pragmático. España limita al norte con Francia y también al sur porque Marruecos es, de alguna forma, Francia. Con Francia tiene que defender una serie de intereses muy claros. Es un país con mucho peso en la Unión Europea; tiene frontera con dos de las comunidades autónomas más conflictivas de España: País Vasco y Cataluña; la cooperación con Marruecos es necesaria en temas como el terrorismo yihadista y la inmigración irregular. Entonces, se entiende que el papel de España es difícil de llevar a cabo, aunque también es verdad que es una verdadera vergüenza que España esté todos y cada uno de los días vendiendo a los saharauis.

-El gobierno del PSOE y Podemos ha vuelto a poner sobre la mesa el tema de la memoria histórica. ¿No cree que también se debería tener en cuenta la memoria histórica con los saharauis?

-Desde luego. Te diré solo una cosa: Marruecos asesinó, bombardeó, violó y torturó a ciudadanos españoles. Cuando Marruecos los estaba cogiendo,

torturando y bombardeando con fósforo blanco y con napalm todavía eran españoles.

-¿Por qué se niega Marruecos a llevar a cabo un referéndum?

-Está prácticamente seguro de que lo perderá. A pesar de que ha inyectado a tantos marroquíes en el Sahara Occidental para desvirtuar la naturaleza de los saharauis se ha dado un fenómeno curioso. Muchos de esos marroquíes, que procedían de la zona limítrofe del Sahara, una vez han estado allí han asumido la identidad saharauí. Marruecos teme que el voto de los promarroquíes no sea suficiente para ganar el referéndum.

-¿Qué supone para la Unión Europea el conflicto del Sahara?

-Creo que es un problema legal y continuamente se dedican a vulnerar las resoluciones y peticiones más elementales de organizaciones de derechos humanos para cerrar los acuerdos pesqueros. Cada año se repite la misma ceremonia de quienes dicen que eso es ilegal y al final buscan un ardid legal para vulnerar los derechos de los saharauis. Creo que ese es el único punto del tema que le interesa a la UE. En el resto de las cuestiones, lo que no es

estrictamente económico, le da igual.

-Y mientras tanto, Marruecos continúa vulnerando los derechos humanos en el Sahara Occidental...

-Están probadas y documentadas las persecuciones, la violencia contra la sociedad civil, las torturas y los atentados permanentes a la libertad de expresión. Hay una cosa importante y es que, en los últimos 15 años, a Marruecos le ha nacido un frente interior, liderado, sobre todo, por Aminatu Haidar, que es la figura más conocida. Ya no puede apelar solo al enemigo exterior: el Frente Polisario al que tacha de terrorista. Ahora lo tiene dentro de casa con muchas personas representadas por un grupo de valientes, la mayor parte mujeres y jóvenes, que salen a la calle a manifestarse. Cada una de esas pequeñas manifestaciones mantiene viva la llama y representa a muchas personas que no se atreven a salir. Por otro lado, los saharauis piden que la ONU tome cartas en el asunto. La mayoría de las misiones de la ONU tienen entre sus responsabilidades vigilar que no se vulneren los derechos humanos. En cam-

bio, Marruecos ha conseguido que la MINURSO renuncie a esa competencia. Eso se está haciendo continuamente delante de los ojos de los funcionarios de la MINURSO que no hacen nada porque sus jefes han decidido cerrar los ojos.

-¿Qué solución le queda al pueblo saharauí?

-No sé qué opción le queda porque todo depende del apoyo internacional que tenga. Ahora mismo parece obvio que una vuelta a la guerra, como amenazan en algunas ocasiones, es suicida. Están haciendo pequeñas acciones como llegar al mismo muro en pequeños grupos de civiles, agitar sus banderas y gritar independencia o autodeterminación o cortar la carretera entre el muro marroquí y la frontera mauritana. Son acciones de civiles y puntuales que no se pueden mantener mucho tiempo.

-¿Cree que, finalmente, volverán a las armas?

-Ahora mismo creo que es descabellado. Para que sucediera algo así tendría que cambiar la correlación de fuerzas en la zona. Tendría que producirse una desestabilización del régimen marroquí. No hay una salida clara.

“Es una vergüenza que España esté todos los días vendiendo a los saharauis”





Emilijan, durante la entrevista. Foto: Carlos de Saá.

EMILIYAN KIROV DRAGANOV | BULGARIA

“Yo escapé de la insatisfacción laboral y cierto grado de pobreza, pero hay gente que huye de las bombas”

ELOY VERA

En 1978, el mismo año en el que la Organización Mundial de la Salud declaraba oficialmente la erradicación de la viruela, nacía el primer bebé probeta y España despenalizaba el adulterio, venía al mundo en Bulgaria Emilijan Kirov Draganov. Estudió fisioterapia, aunque la insatisfacción y la falta de oportunidades le obligaron un día a cruzar Europa en autocar. En su relato migratorio aparecen fronteras, desarraigo, sueños y objetivos. Desde hace 13 años, Fuerteventura es el escenario de los capítulos más recientes de su historia.

Emilijan se gana la vida fotografiando los paisajes de

Fuerteventura, aunque el coronavirus le ha hecho tapar el objetivo de la cámara por falta de turistas a los que vender puestas de sol y mares azul turquesa. Con la cámara guardada en el cajón hasta nuevo aviso, el joven se anima a contar su historia con un español con tonos del Este y un lenguaje poético que lleva a pensar que en otra vida fue poeta.

El joven nació en Tutrakan, un pueblo del norte de Bulgaria con el río Danubio de vecino. Llegó al mundo once años antes de que el país comenzara a dar los pasos hacia la transición democrática después de que Todor Yivkov, líder del país desde 1954, fuera destituido del Partido Comunista Búlgaro y de la presidencia de Bulgaria.

Emilijan explica que, durante los últimos años del régimen so-

viético, el discurso político en su país se había ido haciendo cada vez “más leve. Era una fórmula de comunismo con libertades y más derechos, entre ellos el de elegir” y añade “los últimos años de la disciplina del comunismo, fueron más liberales”.

El fotógrafo cuenta que de niño “no encontraba razones para quejarme. Vivíamos bajo una disciplina para algunos excesiva y para otros necesaria. Nunca nos faltó nada. La gente trabajaba y todos vivíamos y dormíamos con las puertas abiertas”. Los motivos para quejarse aparecieron cuando en el año 2000 terminó la carrera de Fisioterapia y tuvo que probar suerte en el mercado laboral. “Quería conseguir un empleo de fisioterapeuta y no coger otra ola”, reconoce. Con el título bajo el brazo, viajó hasta Sofía, la ca-

pital del país. Allí, un día compró el periódico, buscó en las ofertas de empleo y encontró un trabajo “maravilloso y con buen sueldo, de esos que solo aparecen en las películas”, dice, aún con cierta mirada de entusiasmo. El empleo era de fisioterapeuta en un hospital con gimnasio en el que se hacían masajes y preparación física a deportistas. Sin embargo, su papel como protagonista de aquella película duró el tiempo que tardó en llegar un aviso para incorporarse al servicio militar.

El joven explica que en esos años la mili en Bulgaria era obligatoria. Una vez terminaban la carrera universitaria, los estudiantes tenían seis meses para incorporarse al servicio militar. “En mi caso, me encontré con que tenía que romper la con-

exión con un trabajo maravilloso para cumplir con el ejército”, cuenta.

Se puso el uniforme militar con “incertidumbre y miedo a lo que iba a pasar”. En esos años, cuenta, “había gente que se suicidaba en el servicio militar. Creo que se pueden contar con los dedos los pocos para los que aquello era fácil. Había entrenamientos eternos y las salidas estaban relacionadas con disparar”.

Tras cumplir con el servicio militar, se encontró con que había perdido el empleo. Decidió, entonces, respirar y tomarse un mes de descanso. “Necesitaba recuperar la mente porque se sale con ella dañada y con miedo. Lo más duro fue tener que olvidar la opinión y, con ello, los derechos”, manifiesta.

PAÍS: Bulgaria
CAPITAL: Sofía
NÚMERO DE HABITANTES:
 6.951.482 personas
PIB PER CÁPITA: 8.780 euros
BÚLGAROS
EMPADRONADOS EN
FUERTEVENTURA: 419*

* Padrón de Fuerteventura de 2019.
 Fuente: ISTAC.



Tras dos meses de descanso, un día recibió la llamada de un excompañero de la escuela primaria que había viajado a España en busca de suerte y la había encontrado. “Me habló del país; me dijo que, si trabajaba, podía salir adelante. El efecto de sus palabras me convenció”, reconoce.

Sin papeles

En 2001 salió de Bulgaria rumbo a España, un trayecto que tardó tres días en realizar en autocar hasta que llegó a Madrid. De ahí a Valladolid. Al llegar al país, confiesa que empezó a recibir sensaciones difíciles de olvidar. “Vi plantaciones de uvas, grandes carreteras y un sol con el que noté un calor diferente”. Al principio, llegó como turista, pero con el tiempo “me convertí en un inmigrante ilegal y empecé a vivir con la idea del esfuerzo para conseguir los papeles”, dice.

En Valladolid vivió cinco años. Se ganaba la vida como jornalero en la vendimia y, por las noches, como portero de discoteca. Tras un año en España, logró el permiso de residencia. “En aquellos años era más fácil conseguir los papeles”, asegura.

Un día se vio envuelto en una disputa en una discoteca. “Fue una pelea como la que hemos tenido todos en la vida, pero por primera vez me amenazaron con que me iban a denunciar. Los policías eran muy amigables y uno de ellos me dijo ‘lárgate de este

país’. Sus palabras resonaron como una campana”, recuerda. Al final, le hizo caso y terminó regresando a Bulgaria.

Tras un año trabajando en una empresa familiar y buscando un hueco en su país, su teléfono volvió a sonar. De nuevo, la llamada llevaba el prefijo español. Al otro lado, le hablaban de oportunidades en España, esta vez los ecos de un posible trabajo llegaban desde Fuerteventura.

“Mi llegada fue en avión, con los ojos bien abiertos desde la ventanilla y con la mandíbula hacia abajo cuando vi el azul del mar desde el aire y el juego de colores del territorio”, dice aún ilusionado, 13 años después de aquel viaje de Bulgaria a Fuerteventura. Se instaló en Corralejo. Allí supo de un proyecto bastante innovador: un restaurante con habitáculos de madera al descubierto para hacer masajes a turistas. Hizo una entrevista y consiguió el empleo. Sin embargo, llegó el otoño, la bajada de temperaturas y el fin del proyecto. También su despido. Luego trabajó de camarero en los hoteles, pero andar con bandejas en la mano no era lo suyo.

Tras varios intentos, acabó en el desempleo. Con los papeles del paro en el bolsillo y las ganas de trabajar intactas, fue preguntando hasta que consiguió un trabajo haciendo fotos a los turistas que acudían a los hoteles a ver un *show* con animales. “Así empecé a hacer un trabajo totalmente diferente en compa-

ración con lo que había hecho antes. Hasta entonces, solo había tocado la cámara del teléfono móvil”, comenta. Poco a poco, empezó a darse cuenta de que podía usar la cámara de fotos también de día y plasmar con ella unos paisajes a los que declaró el amor nada más bajarse del avión. Al final, se especializó en fotografía de paisaje. Cuenta que en Fuerteventura “el primer plano es diferente. Los espacios vacíos tienen un encanto tremendo, transmiten profundidad. Aquí descubrí el verano eterno y cómo es el comienzo de la vida”.

Hasta la llegada de la pandemia, se ganaba la vida vendiendo sus fotografías a turistas y locales en el mercadillo que organiza el Centro Comercial El Campanario. También hacía exposiciones en Corralejo. Ahora mira al futuro sin saber cuándo el virus le dejará de nuevo poner sus fotografías a la venta. Reconoce que lo más difícil de su trayecto migratorio ha sido encontrar la satisfacción laboral que buscaba. “Antes de la crisis sanitaria, sentía una satisfacción tremenda con la fotografía y la doctrina autodidacta. Yo elegía lo que quería hacer y eso es un privilegio, pero difícil de mantener”, explica.

El más pobre

Bulgaria es el país más pobre de la Unión Europea con un salario mínimo de 180 euros y una quinta parte de los 7,1 millones de la población en el umbral de la po-

breza, según datos de 2019. Ese mismo año, el número de emigrantes, según los datos publicados por la ONU, era de 1.541.860, lo que supone un 22,18 por ciento de la población de Bulgaria.

Emiliyan pone el foco de esta emigración en “los seriales diarios que están protagonizando los políticos. A nadie le gusta que le tomen por tonto, se burlen en su cara y le roben tan descaradamente. No pueden aguantar más que los que están en la cima se rían de todo el pueblo. La gente de Bulgaria es trabajadora, pero emigra porque no soporta la mafia y el robo descarado a la población. Allí, la pobreza aumenta con una velocidad tremenda”, dice. A pesar de tener a miles de personas emigrando y repartidas por otros países de Europa, Bulgaria ha aplicado una política dura contra la inmigración, construyendo una valla metálica de más de 270 kilómetros para evitar la entrada de los sirios, afganos e iraquíes que huyen de la guerra.

Emiliyan zanja el debate, asegurando que “quien lo discute, tal vez nunca ha sido débil ni necesitado o no tiene sentimientos de buen humano para ponerse en los zapatos de la víctima. Estas personas necesitan comer todos los días. Yo escapé de la insatisfacción laboral y de cierto grado de pobreza, pero hay gente que huye de las bombas”.

Los búlgaros que viven en el extranjero también tienen que escuchar, a menudo, una serie de clichés que los relacionan con “delincuencia, violencia y mafia”. El fotógrafo asegura que cuando oye una noticia sobre búlgaros o personas de otros países del Este que han cometido una barbaridad, robo o abuso se le forma “una pelota en el pecho”.

Ha sido testigo “muchas veces” de cómo cambian las caras y cómo las sonrisas desaparecen cuando responde que es búlgaro. “A veces, he sentido desprecio y xenofobia, pero también me he encontrado con gente maravillosa que me ha ayudado muchísimo. Si tengo que poner el desprecio y la xenofobia en un lado de la balanza y en el otro los sucesos positivos y las sonrisas verdaderas, esto último es lo que predomina”, confiesa.

“Como ‘ilegal’ viví con la única idea del esfuerzo para lograr los papeles”

“Los espacios vacíos de la Isla tienen un encanto tremendo”, dice el fotógrafo



Escuela unitaria de Casillas de Morales. Fotos: Carlos de Saá.

ITZIAR FERNÁNDEZ

Estudiar en las unitarias se ha convertido en este curso en un lujo para las familias de los pueblos. Sin embargo, estas escuelas no siempre han estado tan vivas y demandadas. Durante años han sido las grandes olvidadas, tanto en obras de reforma como en dotación de profesorado y financiación para proyectos educativos. Aunque ahora se han puesto de moda, las escuelitas han sobrevivido gracias al esfuerzo del centro de profesores, las familias y los gobiernos municipales que apuestan por mantener la enseñanza tradicional en las zonas rurales. Un ejemplo: en la localidad de Tefía el colegio se ha mantenido abierto con sólo 13 estudiantes.

Tener la oportunidad de recibir docencia en este año de la pandemia en aulas con unos diez alumnos de diferentes edades proporciona tranquilidad, señalan los padres. Los residentes, profesores y ayuntamientos han luchado para rescatar estos centros que se mantenían en el olvido. La coordinadora del colectivo de Escuelas Rurales Fuerteventura Norte, María de la Cruz, afirma que para matricularse en una unitaria en este nuevo curso, en donde aumentó la demanda, ha habido que justificar los motivos del traslado, ya que muchas familias deseaban llevar a sus hijos a estos centros porque son “más seguros”, están menos masificados y se aprende en un ambiente muy familiar.

Las escuelas unitarias de Fuerteventura salen del olvido

Estudiar en los colegios rurales se convierte en un lujo este curso por la pandemia al tratarse de espacios más seguros y menos masificados

“Al final hemos mantenido una matrícula casi similar al curso pasado, unos 135 estudiantes en las siete unitarias que conforman la zona centro y norte en los municipios Puerto del Rosario, Antigua y Betancuria”, detalla la coordinadora. En siete localidades mayoreras se imparte enseñanza en este tipo de centros: Casillas del Ángel, Llanos de La Concepción, Tefía, La Ampuyenta, Valle de Santa Inés, Betancuria y Valles de Ortega.

Por esta red de escuelas rotan un total de 11 profesores itinerantes que imparten siete asignaturas como idiomas, tecnología, pedagogía terapéutica o educación física, y tienen asignado un profesor como coordinador COVID. “La metodología está adaptada a la edad, es más personalizada y se suplen las carencias en aspectos como variedad de aulas temáticas, o programas específicos de los colegios más grandes, con una enseñanza más cercana, adaptada a las necesidades y con un mayor compañerismo”, destacan los docentes. “Los alumnos de las escuelas rurales asumen responsabilida-

des, enseñan a sus compañeros y el proceso es muy especial”, recalcan.

Algunas escuelas unitarias tienen incluso la fortuna de contar con comedor, como las de Valles de Ortega y La Ampuyenta. En Valles de Ortega, los dos maestros, Carmen y Gustavo, explican que este centro atesora una larga tradición de escuela rural, al reunir a pequeños de Valles y Casillas de Morales. “Tenemos dos unidades; es decir, dos clases con 20 alumnos, y se ofrece un servicio de comedor en dos turnos con los dos grupos burbuja”, explica Carmen, añadiendo que “las normas contra la COVID se llevan mucho mejor en este centro porque hay espacio, ventilación, varias entradas y todo resulta más sencillo”. Esta docente ha comprobado las diferencias entre impartir enseñanza en un colegio grande, como el CEIP Agustín Millares Carló, y en la unitaria de Valles de Ortega, donde ha descubierto la esencia de la docencia rural, con una mayor cercanía con los padres y más protagonismo de cada pequeño.

“Es muy diferente estudiar en un centro u otro, y desde luego que la escuela unitaria es un lujo en la actualidad, porque hay un ambiente cálido, con mucho cariño, familiar, y vemos cada día la evolución de cada alumno o alumna. Son más responsables y asumen las tareas con mucho interés. Resulta admirable comprobar cómo se ayudan unos a

otros”, indica esta maestra, que se muestra encantada de trabajar en este centro rural del municipio de Antigua. A eso se suma la oportunidad de contar con un comedor, que facilita la conciliación laboral para los padres.

La falta de comedor escolar en la mayoría de las unitarias hace que “muchas familias” hayan optado tradicionalmente “por llevar a sus hijos a los colegios de Puerto del Rosario, aunque residían en el campo”, añade Carmen. En Valles de Ortega sólo se imparten clases hasta cuarto de primaria, y, después, los niños pasan al CEO de Antigua.

Según el profesorado, de nuevo los estudiantes de las zonas rurales han dado una lección a la sociedad adaptándose a esta situación nueva y atípica, tanto en el uso de la mascarilla como manteniendo la distancia social o cambiando juegos con pelotas por los de mesa en los recreos.

“El gran cambio para nuestra unitaria de Valles de Ortega ha sido la suspensión de excursiones, viajes o salidas del centro, para evitar riesgos innecesarios en una realidad protagonizada

El gran cambio en Valles de Ortega ha sido la suspensión de salidas del centro

por el virus”, expone la maestra. La idea es conciliar la enseñanza con la nueva situación y algunos programas se han adaptado, como las nuevas normas de seguridad para trabajos en grupo, el intercambio de alumnos, los programas de idiomas o las charlas para toda la comunidad educativa de la zona.

Dos escuelas en el sur

El colectivo de escuelas rurales de la zona sur de Fuerteventura agrupa sólo a dos centros, de los pueblos de Tesejerague y Tiscamanita (Tuineje), ya que en el resto de pueblos sureños la matrícula ha aumentado tanto en los últimos años que se han convertido en colegios de línea uno y dos, como La Lajita o Las Playitas. En total, un centenar de alumnos estudian en estas dos unitarias de la zona sur.

Este curso se estrena María Martín como coordinadora del colectivo CER de la zona sur de la Isla, quien va superando las barreras y problemas cada día y descubre un nuevo concepto de enseñanza. “En las escuelas rurales se imparte una enseñanza para la vida, con muchos valores”, revela la docente.



I.F.

No pertenece al colectivo de escuelas rurales, pero se ha convertido en el centro más internacional de Fuerteventura, con su programa Erasmus Plus. José Antonio González Colmenero, profesor de francés y coordinador del proyecto en el CEIP Tostón en El Cotillo, confirma que es el único colegio de Primaria en toda la Isla en tener este programa, que integra a cuatro centros: la escuela de La Jaille en La Guadalupe, el centro Mouguerre de Bayona, en el País Vasco Francés, la escuela Guiseppe Lombardo en Siracusa (Italia) y el CEIP Tostón, en Fuerteventura.

“El año pasado el confinamiento dejó todos nuestros planes de Erasmus en el aire y a finales de este 2020 teníamos previsto visitar el colegio de Francia pero la segunda ola del virus puede que nos complique un poco la visita”, anuncia el maestro.

En el programa enseñan el patrimonio y la cultura de Fuerteventura. A finales de enero de 2019, los alumnos de sexto visitaron la isla francesa de Guadalupe y en mayo recibieron a la expedición caribeña en la isla majorera. Tocar el timble, bailar la berlina, aprender a cocinar pan en horno de leña, elaborar el queso majorero o conocer las pintaderas fueron parte del programa de intercambio, junto a descubrir el deportes au-

La proyección internacional del colegio El Tostón

Es el único centro de primaria de la Isla integrado en el plan Erasmus Plus

tótonos, como la lucha canaria, lucha de lata, bola canaria, inmersión en el colegio con los demás alumnos, y organizar visitas al islote de Lobos, las dunas de Corralejo, los pueblos de Betancuria y el museo del queso en Antigua. “Un intercambio de experiencias inolvidable para niños de 9 y 10 años, que nunca olvidarán, y una oportunidad para viajar por el mundo y descubrir nuevas culturas”, afirma González Colmenero.

El CEIP El Tostón ha sido distinguido entre los únicos 10 centros de primaria de toda Canarias como Centro Embajador ECIE (Estrategia Canaria para la internacionalización de la Educación), por su trayectoria y proyección internacional. “El

programa tenía una duración de dos años, se ha trabajado mucho en los idiomas y esperamos cumplir con todos los objetivos superando los obstáculos que ha generado la pandemia para nosotros”, detalla el profesor. Se trata de un centro que cuenta sólo con un centenar de alumnos en el que se han contabilizado hasta 25 nacionalidades distintas, al convivir estudiantes con padres y madres de diferentes países. “En esta realidad observamos que trabajar programas de idiomas e integración es fundamental para conocer las culturas y fomentar valores como el respeto y la solidaridad” concluye Antonio González.



Mercado agrícola y artesanal de Tuineje

jueves 12 y 26/11
jueves 10/12

17:00 a 21:30h.

Parque Félix López
Gran Tarajal

el sabor de lo auténtico 

Juambi, 30 años en el oficio de hacer mejores personas

Defensor de la cultura canaria, el independentismo y la solidaridad con el pueblo saharauí, en junio este maestro dijo adiós a las aulas tras tres décadas en el colegio y en el instituto de La Oliva

ELOY VERA

Juambi Cabrera jamás pensó que su despedida de la educación, tras 30 años como maestro en La Oliva, sería desde su casa, sentado tras un ordenador y diciendo adiós a un alumnado al que quiso impregnar la cultura canaria, el respeto a Fuerteventura, su gente y a quienes decidieron venir en busca de otros futuros posibles. Su objetivo todos estos años ha sido crear mentes críticas capaces de pensar y de cuestionar. Su mayor preocupación, la de enseñarles a ser buenas personas.

Juambi nació en La Matilla, en 1960. Con tres años él y su familia se convirtieron en inmigrantes. Como otros tantos mayores, emigraron rumbo a El Aaiún, la capital de la antigua colonia española de El Sáhara, donde muchos veían un oasis económico en medio de un desierto de arenas.

Allí, su padre trabajó de albañil y su madre en las tareas del hogar. “Fui muy feliz. No teníamos una economía boyante, pero lo repetiría mil veces”, asegura este hombre de 60 años con aspecto de treintañero y con la vitalidad de un joven que acaba de salir de la universidad.

Tras la Marcha Verde, la familia Cabrera tuvo que recoger los bártulos y regresar a Fuerteventura. En la maleta, Juambi guardó las reclamaciones y necesidades del pueblo saharauí. Tal vez, hizo algún pacto con ellos de no olvidarlos. Desde entonces, el Sáhara es uno de los temas que vertebran su vida.

Con 16 años, Juambi se fue a estudiar magisterio a Gran Canaria. La profesión la descubrió durante las vacaciones de Semana Santa y Navidad, cuando su hermana, también maestra, le dejaba al frente de un grupo de alumnos a los que impartía clases de apoyo en una “pequeña escuela” que había creado en su propia casa.

Durante su estancia en Gran Canaria, empezó a contactar con los grupos de apoyo al pueblo saharauí y con el comité de solidaridad. Al principio, comenzó a colaborar en campañas

de recogida de alimentos. En 1990, llegó su primer viaje a los campamentos de Tinduf. “Inconscientemente”, asegura, fue adquiriendo más responsabilidades y metiéndose en asuntos del Sáhara a nivel político.

En el año 2002 creó Sahara-Fuerte, la asociación delegada en Fuerteventura de ACAPS (Asociaciones Canarias de Amigos del Pueblo Saharauí) que promueve, entre otras iniciativas, el programa Vacaciones en Paz que trae cada verano a niños de los campamentos a las Islas.

Compromiso

El compromiso con el pueblo saharauí le ha llevado a dar un paso más al frente. Juambi cuenta que entre los cometidos de la asociación está promover acciones políticas en los territorios ocupados. “Vamos como turistas y, si nos dejan entrar, conectamos con las asociaciones clandestinas de resistencia. Hacemos informes y los enviamos a Human Rights para que se difundan”, explica. Gracias a las redes sociales también se han convertido en denunciantes de las agresiones que sufren los saharauis en los territorios ocupados por Marruecos.

Juambi llegó a la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria en 1976. España vivía un momento convulso con un dictador acabado de enterrar en el Valle de los Caídos, manifestaciones en las calles que pedían cambios y anhelaban libertad y el deseo de un país por volver a las urnas y celebrar unas elecciones. También, con el movimiento independentista en su máximo apogeo. “Fue una vida muy interesante para quienes nos gusta el activismo”, asegura el maestro de La Oliva.

En Gran Canaria se fue interesando por los movimientos independentistas y empezó a escuchar los ideales de Unión del Pueblo Canario (UPC). “Nunca he ocultado que soy de ideas independentistas. Me interesa todo ese movimiento de independencia y de búsqueda de la identidad. Todo eso me enganchó y empecé a estudiar historia sin tino”, confiesa.

En aquellos momentos, había un vacío enorme respecto a la cultura canaria. La gente caminaba por los pasillos de la universidad sin saber quiénes eran Bencomo o Tinguaro o pensando que Tomás Morales no era más que el nombre de una calle. “Los de la generación del sesenta tuvimos que buscar esa información por nuestra cuenta. En las escuelas nadie nos la dio”, confiesa.

Tras terminar la carrera, empezó a dar clases en el colegio Sagrado Corazón. Luego aprobó unas oposiciones y estuvo en el CEIP Millares Carló durante cinco cursos, hasta que Rafael Báez le animó a irse a La Oliva. Educación quería cambiar el equipo directivo del centro y había confiado en Báez como director. Este vio en el chico de La Matilla a un buen compañero de viaje y a un docente comprometido con algo más que la transmisión de materias. Primero, impartió clases en el colegio y, más tarde, en el instituto.

Desde que llegó a las aulas, uno de sus principales objetivos ha sido introducir la cultura canaria en la escuela. Lamenta que, en los colegios, “sobre todo en secundaria, haya un déficit de atención a la cultura canaria que resulta sorprendente”.

Explica que “en los centros donde se estudia la cultura canaria es porque el profesorado tiene inquietudes. La LOMCE permite que hasta el 55 por ciento de los currículos pueda ser de cuestiones canarias. No hay unos currículos obligatorios y consensuados. Eso ha hecho que, si hoy hacemos una encuesta sobre cultura canaria entre el alumnado que va a la universidad, de diez solo uno puede decir lo más mínimo de la cultura canaria anterior a la conquista”.

Juambi ha impartido clases de lengua e inglés en el instituto de La Oliva. Para él “no valen las disculpas por el área que se esté impartiendo. Se puede dar tecnología, educación física o matemáticas y meter contenidos canarios”. En los últimos años, ha dado clase de inglés. Comenta que, a pesar de impartir una lengua extranjera, el 80



Juambi Cabrera, en su domicilio. Foto: Carlos de Saá.

por ciento de los contenidos son canarios. “Trabajo con textos donde se habla de la relación canaria con el mundo anglosajón o les pongo a traducir textos de la viajera Olivia M. Stone. No hay disculpas para no darlos”, indica.

Pasión por la educación

“La educación me apasiona. Creo que es una cosa mucho más amplia que dar clases. Tanto Rafael, que fue director durante 20 años, como Iballa Martínez, con la que trabajé cinco años, hemos tenido claro que la educación no puede ir detrás de los avances de la sociedad. Debe ser al revés. La educación debe ser el motor del avance social”, asegura.

Cuando Rafael y Juambi llegaron a La Oliva traían bajo el brazo un proyecto educativo “superambicioso”. Consiguieron dar forma a muchos de aquellos sueños: el nuevo instituto, conseguir que la comunidad educativa se sintiera parte del centro o montar un comedor, hoy día el único de la Isla con cocina propia y no con catering.

Juambi tiene que ser de esos profesores que sus alumnos definen como “guay”. Un tipo ama-

“Hasta impartiendo tecnología pueden darse contenidos canarios”

En 2002, Juambi fundó Sáhara Fuerte, para ayudar al pueblo saharauí



EL FOLCLORISTA DE LA RONDALLA DE TETIR

Una de las grandes aficiones de Juambi Cabrera ha sido el folclore. Desde hace 38 años, forma parte de la Agrupación Folclórica de Tetir. Asegura que ha permanecido tanto tiempo en ella porque “no se limita al baile y al canto. Es mucho más”. “En nuestro estatuto y en nuestra mente está ser difusores y conservadores de la cultura tradicional de Fuerteventura”, subraya. Celebra que las instituciones adscriban al fin el folclore al área de Cultura y no de Festejos, aunque aún cree que hay mucho camino por delante. A su juicio, “falta separarlo totalmente de Festejos y que los grupos no tengan que estar mendigando una actuación en las fiestas de los pueblos. Las instituciones todavía no entienden la necesidad de fomentar encuentros, seminarios, jornadas, sin que tenga que haber una fiesta por medio”, sentencia.

ran mejores personas”, confiesa. El docente también debe de ser de esos profesores que inculcan al alumnado la necesidad de tener un libro en la mesilla de noche. “Al principio de curso, solía preguntar cuántos estaban leyendo. Normalmente, era uno el que levantaba la mano. Al final de los dos cursos que les impartía, hacía la misma pregunta. Y entonces alzaban la mano más de 20. Si tres, además, eran lectores de poesía, ya me daba cuenta de que había hecho con ellos todo lo que se tenía que hacer”.

Juambi lamenta la situación generada por la pandemia del coronavirus: “Ha supuesto despojar a la educación de todo lo que no sea enseñar contenidos porque, al final, se les despoja a los estudiantes de la emocionalidad, la cercanía y de las herramientas que les convierten en mejores personas”.

“Después de todo esto, “no hemos aprendido nada ni los directivos ni los equipos directivos, que no han sido valientes para decir ‘yo empiezo las clases con las medidas de seguridad, pero tienen que ser clases en las que tiene que haber solidaridad, cooperativismo y discusión mediática’”, asegura, descontento.

Juambi se ha jubilado, pero no está dispuesto a sentarse en un parque a recordar tiempos pasados. Tampoco parece ser un hombre de partida de dominó. Ahora quiere empezar el grado de Estudios Africanos de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria “porque aún hay mucho que aprender de África”. También dedicarse “con más empeño” a sus dos grandes entretenimientos la cultura tradicional y la solidaridad con el pueblo saharauí. Además, tiene anotado dedicar más tiempo a su familia. El compromiso político lo seguirá manteniendo. Desde hace algún tiempo trabaja para montar el partido Sí se puede en Fuerteventura. Ahora que se jubila, parece que más que sobrarle tiempo le va a faltar.

ble y cercano capaz de ganarse la confianza de los jóvenes. Comenta que, en los últimos años, la mayoría del alumnado lo forman los hijos de los que ya fueron alumnos suyos. “Eso significa que la comunidad educativa me conoce de sobra y yo a ella, también. No hay engaños entre unos y otros. Ellos conocen mi forma de trabajar y mi preocupación porque la comunidad educativa avance, dé pasos hacia delante. Y eso es complicado porque construir es difícil y destruir es muy fácil y rápido”.

Lamenta los derroteros por los que lleva años caminando la

educación en este país. No oculta que “la burocracia está haciendo que vayamos hacia atrás. Los centros, sobre todo los de secundaria, se han convertido en meras máquinas de transmisión de conocimientos que hoy en día no tienen sentido. Ahora, los chicos tocan un botón y acceden a la información antes de que tú se la des. Eso ha hecho que se haya perdido el afán por el conocimiento entre el alumnado”.

El maestro de La Oliva echa la vista atrás y pone fecha al origen al problema: “La Comunidad Europea empezó en 2003 al ver la escuela como un mero

instructor de futuros empleados en el sistema. Puso en práctica la idea de que la escuela tenía que adaptarse al mundo laboral para que, una vez los alumnos terminaran la carrera universitaria, tuvieran trabajo. Eso ha sido un golpe brutal”, asegura.

Juambi es de esos profesores a los que, 20 años después, su alumnado lo sigue reconociendo y saludando. “Cuando vas por la calle, toda la gente te saluda y tienes una buena relación, sabes, en tu interior que lo que has trabajado durante años ha llegado a buen puerto. Lo que he pretendido es que mis alumnos se hicie-

Juambi y Rafael llevaron a La Oliva un proyecto educativo “superambicioso”

Diario de Fuerteventura.com



El mejor escaparate para tu empresa en toda Canarias



publicidad@diariodefuerteventura.com | 828 081 655 | 606 845 886

El Diario impreso líder de la Isla



Francisco y Abraham, dos destinos paralelos. Foto: Carlos de Saá.

Dos sueños cumplidos en Fuerteventura

El microdocumental ‘Catatumbo’, de Francisco Moreno, desgrana la historia del pequeño Abraham Guao Díaz, que migró desde Venezuela a la Isla, como el propio autor de la cinta

ITZÍAR FERNÁNDEZ

El joven estudiante venezolano Francisco Moreno Pantaleón (San Cristóbal de Venezuela, 1998), ha triunfado este año en el primer concurso de cortometrajes de Diversidad del Moggollón Intercultural de la Asociación Raíz del Pueblo de La Oliva. En su trabajo, cuenta una historia sobre emigración en la que refleja su propia vida. Francisco rodó el microdocumental *Catatumbo*, dedicado a ese río fronterizo de Venezuela, durante sus estudios en el ciclo Superior de Animación en la Escuela de Arte de Fuerteventura. “Al principio lo hicimos tres compañeros un poco rápido para entregarlo como trabajo de clase, y luego lo mejoré al terminar mis estudios”, explica el realizador, que dedica la cinta a Abraham, un niño de siete años, hijo pequeño de una familia venezolana como la suya, que acababa de llegar a la Isla.

Les separan 13 años pero las vidas de Abraham Guao Díaz y José Francisco Moreno han sido paralelas. “El pequeño es todo un artista, igual que yo. Lo suyo es cantar y bailar y me enamoró su forma de contar su viaje, su proceso migratorio, la tranquilidad que le aportó Fuerteventura, donde ha hecho realidad un sueño tan infantil y bello como volar una cometa en la playa o tomar el sol y disfrutar de un excelente clima, ya que vivía en una zona bastante conflictiva, con una climatología adversa, azotada por constantes tormentas de rayos y truenos”, resume el joven director.

Vivir con miedo

En su país, el pequeño pasaba mucho tiempo en casa y vivía con miedo. “Allí casi no salía y aquí me siento relajado, feliz, me gusta mucho vivir en Fuerteventura, ir al colegio y a la playa” cuenta el pequeño, abrazado a su madre y su hermana.

“Lo que recuerdo del rodaje es que hicimos muchas cosas en un solo día. También salía mi papa. Bailé, canté, enseñé cómo fue la despedida de mi familia y mi nueva vida aquí, donde hice realidad mi sueño de volar una cometa, pasear y estudiar”, detalla el pequeño.

El corto recibió dos premios, en las modalidades de mejor corto documental y de animación. Con 22 años, José Francisco Moreno Pantaleón refleja su propia vida a través del pequeño, sus mismos miedos y las sensaciones tan positivas en la Isla. “Nací en San Cristóbal (Estado de Táchira, región de los Andes al suroeste de Venezuela) y, durante mi infancia y juventud, viví en una zona bastante chungu en una fabela. Mi refugio fueron los ordenadores, estudiar y no salir. Luego, mis padres mejoraron su situación laboral, mi padre montó su propia empresa de instalaciones y seguridad y mi madre tenía un

empleo en una empaquetadora. Vivíamos en el estado de Miranda, en el distrito de la capital Caracas”, recuerda Fran, que también tiene una hermana de 16 años. “Por las mañanas asistía a la universidad donde estudiaba dirección audiovisual, y, por las tardes, disfrutaba con los estudios de arte dramático, pero acababa tarde y perdí la cuenta de cuántas veces me atracaron en la calle”, confiesa. Sufrió la inseguridad, violencia con armas y temió por su vida. “La última vez me robaron una cámara fotográfica buena, y me dejaron desnudo, en calzoncillos”, recuerda, emocionado, el cineasta. Siempre iba acompañado de amigos, pero aquel día se retrasó. “Me sucedió esto, llamé a mis compañeros para que me prestaran dinero para poder regresar a mi casa y, al llegar, les dije a mis padres que quería emigrar a España”, recuerda. En concreto, Francisco quería venir a Fuer-

Abraham: “En Fuerteventura pude realizar mi sueño de volar una cometa”

teventura, donde vivía su tío, el hermano de su madre. Durante meses reunió papeles y ahorros y, en noviembre de 2017, él y su abuela materna llegaron a la Isla, vía Madrid, con un pasaje de turistas.

“Tuvimos suerte porque nos quedamos en la Isla y pedimos protección internacional, relatando la situación que se vivía en Caracas, donde nuestras vidas corrían peligro. Hay que demostrarlo, pero enseguida tuve una tarjeta roja que permite trabajar, y estudiar”, comenta. “Mi abuela vino con 58 años y lo tenía más complicado. Sufre parálisis facial parcial y aquí ha podido recibir tratamiento médico porque en Venezuela era casi imposible”, destaca.

Una vez en la Isla, Francisco se inscribe en el INEM, accede a cursos de hostelería y logra su primer empleo en un restaurante. Luego entra a trabajar en una tienda de deportes del centro comercial de El Castillo, donde le permiten compaginar su trabajo con los estudios en la Escuela de Arte. “Al principio me sorprendía poder pasear por la noche con tranquilidad o acudir al supermercado a comprar, algo imposible en Venezuela por el racionamiento. Aquí se vive como debería suceder en todo el planeta. No como ocurre en muchos países asolados por el miedo, la pobreza y la guerra”, reflexiona.

Ayudas

“Por primera vez he logrado cobrar mi prestación por desempleo por la crisis que ha generado la pandemia y mi sueño es trabajar en comunicación audiovisual”, afirma el joven, que ha buscado grupos de teatro, para poder ensayar y disfrutar como aficionado que es al mundo de la interpretación.

“En la Isla tuve la suerte de contar con la ayuda del servicio jurídico de Cruz Roja, que ofrecía la abogada María Lareo, y que se ha cancelado, a pesar de que desempeñaba una labor admirable de ayuda y asesoramiento a la población extranjera”, explica el joven, que agradece la ayuda que le prestaron en el citado servicio para conseguir los permisos de residencia temporal y de trabajo.

“Nuestra historia tuvo un final feliz cuando el año pasado mis padres y mi hermana lograron venir a residir a Fuerteventura. Actualmente estamos todos juntos, buscando un futuro y con la ilusión de trabajar, generar economía e integrarnos en la sociedad canaria” aseguera Fran.

Cuando Fran habla de dos vidas paralelas entre el pequeño

Abraham y él, no se equivoca. La familia del protagonista del corto, que ya tiene nueve años, estudia en el colegio de Infantil y Primaria Puerto del Rosario y procede de la localidad Río Catatumbo, en Maracibo, en el Estado de Zulia.

La madre del pequeño Abraham, Yeleine Díaz, tiene 46 años y es odontóloga. “Cuando se rodó el documental, solo llevábamos cinco meses en Fuerteventura y todo era nuevo para mi niño, pero no para el resto de la familia: mi marido, Pedro Manuel, mi hija Valeria y yo habíamos vivido aquí antes 10 años”, dice. “Nuestra historia con la Isla se repite porque nosotros residimos desde 1998 hasta 2008. Luego llegó la crisis económica y decidimos regresar a nuestro país”, dice.

Sin trabajo

Sin embargo, en los últimos años resultaba muy complicado vivir en Venezuela: “A la pobreza y delincuencia se unieron los problemas de salud. Abraham sufrió varias intoxicaciones por el agua y hacía muy mal tiempo, con muchas tormentas con rayos y truenos. Valeria se crió en la Isla y volver de nuevo con su hermano ha sido muy hermoso, el problema actual es la falta de trabajo. Yo soy odontóloga, pero aquí no he podido convalidar mi título todavía porque es costoso y requiere estudiar. Mientras tanto, busco empleo para salir adelante” señala Yeleine.

“Para mi marido también está resultando complicado trabajar. Aquí siempre trabajé en un comercio, me conocen. Confiamos en salir adelante y que nuestros hijos puedan tener aquí oportunidades laborales y un futuro”, cuenta.

Yeleine cuenta que en las primeras semanas tras regresar a Fuerteventura, conocieron a Francisco y su familia: “Cuando nos contó su proyecto de microdocumental dedicado a las familias que emigramos, y enseñar el entusiasmo y la felicidad que siente mi niño aquí, nos pareció una bonita idea”, añade la madre de Abraham.

“Desde luego, entre Fran y mi hijo existen numerosas similitudes y, aunque hay una diferencia de edad, ambos han encontrado en esta Isla el modo de hacer realidad sus sueños. Son dos seres repletos de bondad, sensibilidad y cariño y ambos lucharán para labrarse un futuro en este país”, expresa Yeleine.

Cuando la familia supo que el documental había concurrido a un certamen de cine dedicado a la diversidad, “y que encima había ganado” les produjo

“mucho alegría porque el corto expresa algo tan bello como el sentimiento de una persona que emigra y transmite muchos valores positivos, la añoranza por dejar a tu familia atrás y el descubrimiento de un mundo nuevo”, comenta.

Francisco, que guardaba la cinta en su ordenador, pensó, cuando descubrió la convocatoria, que se ajustaba a la perfección a los requisitos del concurso. “Desde hace tiempo quería contar la historia de tantas personas que emigran a otro país, pero lo que me animó fue la energía, la vitalidad, el desparpajo que irradia el pequeño Abraham, que entonces tenía siete años. Creo que supe captar la esencia con los pocos medios técnicos disponibles, y eso que tuve la suerte de usar la cámara de vídeo de la escuela”, apunta el joven cineasta.

Catatumbo comienza con la frase en primera persona del pequeño: “Voy a contarles mi vida, mi nombre es Abraham, tengo siete años, soy el rey de la casa. Mi sueño siempre ha sido ser cantante”. Y finaliza con un mensaje muy emotivo: “Lo que les quiero decir yo a ustedes es que nunca y por nada se olviden de su país”. El documental *Catatumbo* se rodó en un solo día en Fuerteventura y en diferentes localizaciones de Puerto del Rosario y El Cofre.

Tres cortos premiados

Al certamen se presentaron un total de ocho trabajos de cine (tres de la isla mayorera, cuatro de Gran Canaria y uno de Tenerife) pero sólo tres fueron premiados. En esta convocatoria se establecieron cinco distinciones: Mejor corto diversidad documental, mejor corto diver-

“Confiamos en salir adelante y que nuestros hijos puedan tener aquí oportunidades”

Fran: “Cuando me robaron la cámara les dije a mis padres que quería emigrar a España”

Yeleine: “Soy odontóloga, pero todavía no he podido convalidar mi título aquí”

sidad en animación, ficción, banda sonora original y premio al más votado en las redes sociales. *El Mensaje*, creado por el proyecto comunitario de Costa Calma de Radio Ecça logró el premio al mejor corto de ficción y fue el más votado en las redes sociales.

Catatumbo, de José Francisco Moreno Pantaléon se llevó dos premios: documental y animación.

El premio Diversidad Banda Sonora Original recayó en un corto *Salatka*, llegado desde Tenerife. En polaco, con subtítulos en español, la historia ahonda en las relaciones, las amistades, la esperanza y las decepciones. “Una pequeña muestra del engaño diario al que estamos expuestos sin darnos cuenta”, afirma la directora, Rut Angielina, que se dedica profesionalmente a la comunicación audiovisual en Tenerife. El corto se grabó en el Festivalito de La Palma del año pasado y allí obtuvo el premio de Fotografía. “Quise mandarlo al concurso de Fuerteventura porque también se ha girado en encuentros LGTB. Saber que obtuvo un premio me emocionó mucho”, comenta la joven.

Finalmente, el jurado hizo una mención especial al cortometraje *Aliméntate de diversidad* de CEAR Gran Canaria, dedicado al plato típico canario: papas con mojo, que encierra “un mundo en gastronomía”.

Todos los trabajos presentados a concurso fueron difundidos a través de la página de Facebook de Mogollón Intercultural. El acto de entrega de premios se realizó en el auditorio de la Asociación Cultural Raíz del Pueblo, el pasado mes de septiembre.

Eco-Tienda Natural

LA SALUD A TU ALCANCE EN TODA LA ISLA 

Tienda especializada en alimentación BIO, libre de pesticidas y químicos

- Frutas y verduras Eco-certificadas
- Carne de ganadería ecológica
- Huevos de Producción ECO
- Pan integral con harinas BIO
- Herbolario
- Cosmética y perfumería BIO

Tlf. Fax: 928 53 19 79 - 699 94 24 77
Avenida de la Constitución, 9
35600 - Puerto del Rosario
www.ecofuerte.es
administracion@ecofuerte.es



De Lunes a Viernes
9:30h a 14:00h
17:00h a 19:30h
Sábados
10:00h a 14:00h





Laura Squinobal y Nicolás Figueretti, durante la representación de 'Maldita Bohemia' en la Feria del Libro de 2017. Foto: Carlos de Saá.

Fuerteventura, una isla sedienta de teatro

Los pocos grupos que subsisten se quejan de la falta de medios para poder subirse a las tablas

ELOY VERA

Decía García Lorca que “un pueblo que no ayuda y fomenta su teatro, si no está muerto está moribundo”. En Fuerteventura, hubo un tiempo en el que el telón se levantaba con asiduidad. Surgían grupos y hasta se podía presumir de cierta tradición teatral. De aquello apenas queda nada. En 2020 un par de actrices y actores se aferran a las tablas para seguir creando y representando teatro. Sin embargo, la falta de ayudas, de profesionales de la dramaturgia y la dirección de escena que les echen una mano en los montajes, junto a la carencia formativa y de espacios donde ensayar ahogan cualquier iniciativa.

Laura Squinobal y Nicolás Figueretti son dos de los rostros del teatro en Fuerteventura. Los dos son de Argentina, un país donde el amor por la farándula lleva, incluso, a convertir pisos en sa-

las teatrales para un público que no supera, a veces, la veintena. El último proyecto teatral en el que coincidieron sobre las tablas fue *En esta obra nadie llora* de la peruana Mariana de Althaus, en 2019.

Laura, hija de una actriz que en los ochenta llegó a crear su propio grupo de teatro independiente, se define como una “motivadora cultural”. Explica su forma de actuar cuando quiere sacar adelante un montaje: “tengo unas ideas y llamo a las compañeras y compañeros que sé que se van a sumar y, a partir de ahí, generamos lo poco que se puede generar”. La última iniciativa fue *La Butaca*, un grupo de la Asociación Embabia, con el que pusieron en escena *En esta obra nadie llora*.

Junto a Nicolás se sienta en una mesa, café en mano, para hablar de teatro y de las dificultades que hay para subir a las tablas en Fuerteventura. Puestos

a conversar sobre artes escénicas, Laura se atreve a empezar la conversación asegurando que en la Isla “falta formación y también que las instituciones ayuden a crear compañías. Es decir, que la compañía pueda contar con un plantel fijo de director, técnicos, ayudante de dirección y de actores y actrices formados”. Los dos cómicos coinciden en la falta de personal formado en artes escénicas en Fuerteventura: directores de escena, profesionales capaces de realizar labores de dramaturgia o crear una escenografía.

Ellos son actores y aseguran que muchas de estas cosas se les escapan. Nicolás cuenta que, aparte de tirar con los ensayos y la representación de la obra, “tenemos que tirar también de dirección, cartelería, técnicos de sonido y eso hace que se dificulte todo. Si hubiese una estructura armada, que permitiera contar con ciertas cosas, se facilitaría

todo más”. Los dos entraron a formar parte del taller de teatro del Cabildo en sus inicios. Laura sostiene que los talleres que ha ofrecido la Institución insular han estado dirigidos por “gente muy buena”, pero “siempre nos quedamos en un nivel de principiantes. Te quedas a mitad de camino y no vas a evolucionar”.

En alguna ocasión, han solicitado al Cabildo de Fuerteventura un espacio dentro del Parque Tecnológico, donde está ubicada la Escuela de Arte, en el que “se pueda contar con un laboratorio teatral o algún otro tipo de herramienta, donde haya un profesorado y una enseñanza básica que permitan hacer cantera. A partir de ahí, se va a contar con la justificación que necesitan las instituciones para motivarse e implantar lo que sería una escuela insular de teatro”.

Nicolás también plantea la posibilidad de crear sinergias y una colaboración constante con la

Squinobal: “Falta formación y que las instituciones ayuden a crear compañías”

Escuela de Arte, de tal forma que “haya materias donde, por ejemplo, se den conocimientos de escenografía al alumnado”.

Una vez consiguen poner la obra en pie y subir el telón, los dos actores coinciden en que no existen muchas posibilidades de girar con el espectáculo. En contadas ocasiones, han llegado más allá de Jandía. Con *En esta obra nadie llora*, lograron viajar a Lanzarote.

Aseguran que entrar en un circuito teatral “tiene que ser de la mano de una productora y de una empresa que se dedique al mundo de los eventos”. Ambos cuentan que las salidas han sido “en pocas ocasiones y cuando ha habido tiempo y energía para autogestionarnos”.

Además, Laura lamenta que, en muchas ocasiones, las instituciones de la Isla no les tengan en cuenta a la hora de hacer encargos y programar. La actriz asegura que, en su caso, le han llamado en el último momento para hacer cosas, cuando no encuentran a nadie por otro lado. “En diez días tengo que ofrecer algo para salir del paso. De esta manera, nunca vamos a mejorar, ni podremos ofrecer espectáculos de calidad”, explica.

Mónica Déniz creó hace once años el grupo Bobaco (Bombilla de Bajo Consumo) en Gran Tarajal. En la actualidad, hay siete personas y en su currículum hay obras de teatro, cuentacuentos y colaboraciones, entre otros, con el Festival Internacional de Payasos Tran Tran. La actriz es tajante al asegurar que el grupo tiene “muchas dificultades, pero sobre todo una: la falta de apoyo por parte del Ayuntamiento”.

La actriz echa en falta que “cuando les digas que estás haciendo una cosa te digan ‘qué bien, contamos contigo’. Hay muchas cosas para las que pueden contar con nosotras como, por ejemplo, ir a institutos con obras inclusivas o de igualdad o hacer espectáculos de clown”. Y añade: “Traen compañías de fuera cuando en la Isla hay gente buena, que se lo curra un montón”.

También coincide con otros cómicos de la Isla en la necesidad de que se instauren herramientas formativas y lamenta que el Ayuntamiento de Tuineje no se haga cargo de traer formadores o de apoyar a los artistas a salir de la Isla a formarse.

Sin locales

Para Mónica el desinterés por las artes escénicas en el sur de la Isla llega al punto de haberlos dejado sin local de ensayo durante meses. El cierre del edificio Tagoror, la antigua residencia de Gran Tarajal, obligó a decenas

UNA SALA DE 50 PERSONAS, PARA LOS GRUPOS DE LA ISLA

Un pequeña sala, con aforo para unas 50 personas, donde poder mostrar el teatro de Fuerteventura. Esa es una de las necesidades que plantean Nicolás Figuretti y Laura Squinobal, de La Butaca. “Sería una sala con su buen equipo de luces y sonido y con camerinos donde los grupos locales, sin necesidad de ocupar un auditorio, pudiéramos exponer el teatro que hacemos”, apuntan. También abogan por otras iniciativas como algún directorio donde aparezcan los grupos y compañías activas en Fuerteventura, en el que se puedan “publicitar estas iniciativas para que la gente se motive, se creen grupos y el público vaya al teatro”.

de asociaciones deportivas, culturales y sociales a irse a la calle. Una de ellas fue Bobaco: “Nos hemos quedado sin local de ensayo hasta hace unos días, cuando nos dieron un local en Las Playitas. No hemos tenido donde reunirnos. Hemos estado ensayando en nuestras casas”.

La falta de espacios de ensayo azota las compañías y grupos de la Isla. En el caso de La Butaca, sus actores cuentan que han solicitado al Ayuntamiento y al Cabildo un local y lo prestan temporalmente, pero “no es un local fijo donde se pueda generar escenografía, vestuario y donde se pueda guardar, por ejemplo, un equipo de sonido o el proyector”.

Enrico Bizzotto alquiló hace un año un local en Puerto del Rosario. Necesitaba un lugar donde crear y almacenar decorados. Espera que el espacio también sea la sede de la compañía de teatro que está creando. Este aventurero italiano, con formación en el teatro físico y la Comedia del Arte y capaz de montar un grupo en tiempos de pandemia, es el monitor del taller de teatro del Cabildo. Explica que la intención es que el taller actúe de trampolín del que salgan perfiles para montar una compañía para la que aún no ha encontrado nombre.

En estos momentos, “lo que estoy haciendo es un programa pedagógico donde se pueda conseguir cercanía con los compañeros. Habrá que dejar un tiempo y ver qué sale de ahí”, cuenta.

Enrico asegura que “lo más necesario es que la gente se lo tome en serio”. El actor opina que en el norte, centro y sur de Fuerteventura hay “inquietud por hacer cosas, pero lo que hace falta es un trabajo de organización. Hacer una compañía no solo es sacar una buena obra, leerla y ponerse a ensayar”.

También reconoce la dificultad económica que supone montar una compañía: “Al principio, es mucho el tiempo dedicado sin ver retorno”. También se tienen que enfrentar, a menudo, a la logística institucional para llegar a las subvenciones y ayudas. Tal vez, opina, haga falta la figura

de un gestor de eventos artísticos en la Isla que se encargue de estos asuntos.

Antes de que llegara el virus, recorría los escenarios de Fuerteventura con su propio montaje: *Corazones de plástico*. De momento, ha tenido que guardar la escenografía a la espera de tiempos mejores. “Antes salían cinco trabajos al mes como actor y ahora sale uno”, lamenta.

Aun así, no tira la toalla en su sueño de crear una compañía en la Isla. De momento, la Consejería de Cultura del Cabildo ha acogido con entusiasmo la idea. También espera poder “traer más profesionales y hacer talleres de fin de semana, que enriquecen mucho porque viene gente de fuera con profesionalidad y con un mensaje”.

Tradición teatral

El pueblo de La Oliva tenía en los años de la posguerra tres casinos: el de los ricos, el de los pobres y otro, al que debían acudir los que conseguían llegar a fin de mes sin grandes apuros. En el de los ricos aún se conserva la concha donde se situaba el apuntador. Quien lo cuenta es Manuel Fleitas, el director del grupo Guañoht de Raíz del Pueblo.

Enrico Bizzotto ha alquilado un local en la capital como sede de su futura compañía

En uno de los casinos de La Oliva se conserva una concha para el apuntador

El grupo se creó en 1967 en La Oliva, al mismo tiempo que surgía Raíz del Pueblo. “Hacíamos representaciones y con el dinero reunido compramos las primeras sillas del local”, cuenta Fleitas.

Guañoht es una pieza clave en la historia del teatro en Fuerteventura. Sus miembros comenzaron representando obras costumbristas hasta llegar a textos de Mihura, Shakespeare o Molière. Según se acercaban a autores de culto iban perfilando escenografías, vestuario, maquillajes. El grupo suma una veintena de títulos: *La fierecilla domada*, *El médico a palos*, *Maribel y la extraña familia* o *La rendición de Ayoze* con la que llegaron a viajar a Tenerife, Lanzarote y al Festival Tres Continentes de Agüimes, en Gran Canaria.

La pieza, con la Prehistoria de Fuerteventura de fondo, “establecía un paralelismo entre la conquista y la invasión turística y el saqueo a las playas que se estaba haciendo en el momento en el que montamos la obra, en los ochenta”, explica Fleitas.

Motivos personales de algunos de los integrantes han hecho que el grupo se aleje un poco de los escenarios, aunque Fleitas defiende que Guañoht aún no se ha bajado definitivamente de las tablas. La última vez que actuaron fue el año pasado con una ruta nocturna teatralizada, coincidiendo con el bicentenario de la construcción de La Cilla. Fleitas cree que, tal vez, falten “líderes” en Fuerteventura que “sean capaces de llevar un grupo y preparar una obra”. También echa en falta directores de escena. Recuerda que algunas de las obras de Guañoht han contado con el apoyo de teatreros con experiencia en la dirección de empresa como Quino Falero o Israel Reyes.

PROPIEDADES EN ALQUILER		GESTIÓN MEDEROS	
PUERTO DEL ROSARIO 1) NAVE En la calle San Roque, esquina con Secundino Alonso. (Al lado de la ES Disa Puerto). 800 m ²		POLÍGONO INDUSTRIAL COSTA DE ANTIGUA 1) OFICINAS (ZONA GASOLINERA)	
2) OFICINA En la calle Guadiana nº 1, esquina con Secundino Alonso. (Frente a Mercamueble). Aprox., 100 m ²		CORRALEJO 1) ESTACIÓN DE SERVICIO CORRALEJO En la avenida Juan Carlos I -BOX TALLER: 469 m ² -RESTAURANTE: Nave interior: 253 m ² Exterior: 522,70 m ² -BOX ALQUILER DE VEHÍCULOS: 23,52 m ²	
ANTIGUA 1) LOCALES COMERCIALES En la calle Marcos y Trujillo, nº1 y nº 4. (Zona céntrica, cerca del ayuntamiento y correos).		637 445 733 inmuebles@gestionmederos.com	



Reiner junto a su colección de postales de la Isla, en el Centro Multivisión, en Betancuría. Foto: Carlos de Saá.

MARÍA VALERÓN

Cuando se posaron en Lanzarote, los ojos de Reiner Loos ya habían visto el Sáhara, Argelia, Níger, Chad, Mali, Marruecos, Chicago, Las Vegas, Nueva York y el Gran Cañón de Colorado. Eran aún unos ojos jóvenes, de apenas 26 años, pero viejos, curtidos de recorrer mapas. Reiner Loos y Luis J. Soltmann llegaron a Lanzarote en 1976. Aunque nacidos en Alemania, eran hijos de un tiempo solo apto para navegantes, mentes abiertas, cabezas apátridas.

Por entonces, Reiner Loos era solo un soñador. Recién acabados sus estudios en fotografía señaló Lanzarote en el mapa y le dijo a Soltmann, amigo inseparable desde la infancia con el que ya había pisado tres continentes: “Luis, tenemos que ir allí”.

Él no sabía que poner su dedo índice sobre Lanzarote aquella tarde iba a ser el inicio de la carretera más larga que había recorrido hasta entonces. Si le preguntan hoy por el chico que fue, se ríe: “Vive en mí, no puede entender cómo hemos llegado aquí y cada mañana se sorprende: ‘¡Caramba, Reiner!’”, me dice cuando paseo por Betancuría”. Porque la historia que comenzó en Lanzarote hoy se desarrolla en la villa histórica mayorera, donde Loos ha construido una vida que no podía imaginar. Esta es la historia de Reiner Loos, el joven trotamundos que llegó a Lanzarote en el 76 con una Volkswagen de nueve plazas, también

Reiner Loos, un perseguidor de paisajes a ambos lados de la Bocaina

El fotógrafo alemán llegó a las Islas en los años 70, sus postales fueron clave para la promoción turística y terminó recuperando edificios en ruinas en Fuerteventura

la del primer fotógrafo que realizó postales de Lanzarote, primero, y Fuerteventura, después, pero, además, esta es la historia del empresario que construyó un imperio de Betancuría a Vega de Río Palmas respetando el paisaje, el patrimonio y la arquitectura tradicional mayorera.

Amar y vivir del paisaje

Creían, ingenuos, que la tierra no tenía fronteras, no existía para ellos la administración, ni los permisos de residencia o impuestos de circulación: el mundo era un espacio amable que transitar. Por eso, al llegar a Lanzarote, Reiner Loos y Luis J. Soltmann encontraron un territorio abierto lleno de oportunidades para los ojos de un fotógrafo y un diseñador gráfico; su primera idea fue realizar un ‘Safari fotográfico’ para turistas en el Parque Nacional de Timanfaya con su Volkswagen T1, una idea que la realidad les quitó de las manos: no tenían permisos para trabajar o residir en la Isla y necesitaban, en la época, permiso de servicio público para transporte.

“Esta fue una idea que se pudo rescatar tiempo después, junto a Adrian Vam Hal, aunque con dos

Land Rover y en distintos paisajes, claro”, recuerda ahora Reiner, que cuenta que la desilusión inicial de no poder realizar sus rutas fotográficas no evitó que se quedaran en Lanzarote. “Es tan increíble contarlo ahora. Hacíamos todo sin pensar, de forma tan naif, tan ingenua, pensando solo que queríamos estar bien y sin hacer mal”, sonríe. Decidieron quedarse tres meses y disfrutar del paisaje, fotografiar todo, del amanecer a la noche. Así nació su proyecto Multivision.

“De vuelta en Alemania reunimos las fotografías y preparamos un reportaje de la Isla; volvimos en un Citroën Mehari lleno de dos proyectores, un magnetófono, música, altavoces y nuestras fotografías. Los directores de los tres hoteles que había en el momento estaban ilusionados con el documental y empezamos a proyectarlo por la noche”, cuenta Reiner. Se refiere a los hoteles Fariones (Puerto del Carmen, inaugurado en 1966), Gran Hotel (Arrecife, 1968) y Salinas (Costa Tegui, 1978), los espacios turísticos de importancia en la época, en pleno inicio del gran crecimiento del sector. “Así empezó la vida en Lanzarote”. A la

proyección se sumó el cine de Puerto del Carmen, donde los turoperadores del momento (TUI, Neckermann y Alltour) comenzaron a llevar también a turistas para vender excursiones.

“Fueron tiempos de sobrevivir sin pensar; Luis hizo dibujos de Timanfaya y también hacíamos collares con el grabado de estos dibujos para vender en tiendas de souvenir”. La gran oportunidad inesperada llegó de TUI y Neckermann: era 1979, y Reiner se convertía en el fotógrafo de

los dos grandes turoperadores en Lanzarote.

Las primeras postales

Quien sabe leer la economía no necesita atajos. En 1979, la eclosión del sector turístico empezaba a evidenciarse en Lanzarote. Los ojos despiertos de Reiner lo veían; invirtió el dinero de su trabajo en TUI y Neckermann en una posibilidad de negocio fotográfico: crear postales con imágenes de la Isla.

Aconsejado por un amigo, decidió probar tímidamente con diez fotografías: un anciano en una ventana, una puerta verde con un geranio, algunos paisajes y pequeñas imágenes representativas del día a día de Lanzarote. En una semana había vendido toda la primera tirada de postales solo en la recepción de los hoteles, así que mantuvo el negocio y llenó los supermercados con expositores. El primer año consiguió vender alrededor de 100.000.

Fueron las primeras imágenes profesionales de paisajes de la Isla que se comercializaron; tras los trabajos de Reiner Loos y Luis J. Soltmann, pioneros, iniciaron también su andadura en

Como empresario ha construido un imperio de Betancuría a Vega de Río Palmas

esta época los fotógrafos Tulio Gatti y Andrés Murillo. “Nosotros cuatro éramos todo el trabajo fotográfico de postales y paisajes en esta época en Lanzarote y Fuerteventura: cuatro fotógrafos, todo el mercado”, recuerda Reiner.

“Era un diseño sencillo: marco blanco, cartón. Imprimíamos nosotros y vendíamos directamente”. Sumaron al negocio el diseño e impresión de mapas turísticos de la Isla, dibujados a mano por Soltmann, y pequeñas guías turísticas de bolsillo. El trabajo fotográfico cruzó el estrecho de la Bocaina y se instaló en Fuerteventura, de la mano de un distribuidor mayorero que conoció del éxito de la venta de postales en Lanzarote. Así puso Reiner su primer pie en la isla oriental del sur, en 1980, pero no fue hasta 1990, movido por una necesidad personal de cambio, que decidió trasladarse a Fuerteventura.

30 años en las islas

Sobre cómo llegó el joven tromamundos, fotógrafo con suerte, ojo despierto que supo leer el turismo, a convertirse en propietario de buena parte del casco histórico de Betancuria se ha escrito mucho, pero hay pocas respuestas. Si le preguntan a Loos, se encoge de hombros y responde: “Aún estoy sorprendido, muy, pero muy sorprendido”.

“Desde el principio quería Betancuria, venía a menudo y disfrutaba del paisaje. Pensé que este era un buen sitio para comprar una casa e instalar una sala para mi proyecto de proyección audiovisual *Multivision*”, cuenta. Y lo hizo, aunque se entretuvo; lo que comenzó siendo una búsqueda de un espacio para proyectar un nuevo documental de paisajes (ahora de Fuerteven-



Obras de restauración de una vivienda tradicional, hoy convertida en el restaurante Casa Santa María.

tura), acabó siendo el descubrimiento de lo que hoy es la Casa de Santa María: una vivienda casi en ruinas en el casco histórico de Betancuria que decidió comprar, restaurar y convertir en restaurante. Con los beneficios del restaurante se lanzó a comprar otra vivienda colindante, que también restauró posteriormente, en este caso para montar su sala de proyección.

“Cuando yo expliqué a mis amigos de Lanzarote lo que quería hacer me dijeron: ‘¿Aquí? ¿En este pueblo de nada quieres invertir tanto dinero para estas ruinas? Ni loco’. Pero este era un lugar bonito y un paso estratégico para los turistas”. Hoy, el casco histórico de Betancuria está formado en gran parte por sus propiedades, diferentes inmuebles que a lo largo de los años restauró y dio uso turístico: Casa Santa María, la sala de proyección documental *Multivision*, varios pequeños negocios de restauración y tiendas de souvenir, un espacio para artesanos e incluso un pequeño museo de

la flora y fauna del Parque Rural de Betancuria.

Hoy, al recordar los inicios de sus proyectos empresariales, Loos bromea con la fama que ganó apenas comenzó a comprar propiedades: “Muy rápido todos supieron que un alemán había comprado el casco histórico de Betancuria, fue un gran escándalo. Todos temían que yo hiciera algo malo aquí”. Sin embargo, muchos años después, su respeto por el paisaje y el patrimonio arquitectónico de la Isla le valieron el Premio Embellecimiento Fuerteventura te queremos bonita, en la modalidad Entornos Biosfera, otorgado por el Cabildo insular.

No hay espacio para el olvido en las paredes de Casa Santa María; durante la entrevista, Reiner pasea entre fotografías tomadas en sus viajes junto a Luis J. Soltmann: César Manrique, Lola Flores o Antonio Gades son algunas de las personalidades que iluminan las paredes del restaurante, acompañando los cuadros originales de la pintora alemana

Helga Ginevra. Todo lo demás es olor a madera.

Asegura que justamente al arte, a la parte viva del fotógrafo y artista que salió de Alemania con 26 años, dedicó su última apuesta empresarial, La Casa de la Naturaleza, donde compagina el negocio hostelero con una sala de exposiciones para artistas locales y con espacio específico para la música en vivo, algo que mantiene aún después de la COVID: “Era lo más ilusionante que había puesto en marcha y quiero mantenerlo; aún con esfuerzos, cada domingo continúa la música en Casa Naturaleza”.

De cara al futuro, nombra su apuesta por el turismo rural, con un hotel de cinco habitaciones que ya está fabricando, de nuevo, a partir de restauración de viviendas tradicionales en Betancuria y para el que mantiene intacta la esencia de la arquitectura colonial: cinco casas, encumbradas de teja, alojarán turismo de lujo y vigilarán el valle.

Loos dice que durante años no pudo cortar el cordón que lo unía a Lanzarote, como si, emocionalmente, Fuerteventura y Lanzarote hubieran sido una única isla. Con los años, Fuerteventura lo atrapó y hoy asegura que no hay nada que le haga arrepentirse de todos los pasos dados: “Estoy feliz, de verdad feliz, con que este camino me surgiera: cuando abro la puerta de mi dormitorio y veo esta luz me siento agradecido, me despierto cada mañana y siento que sigo eligiendo voluntariamente cada día quedarme aquí, con esta luz, en Canarias”. Quizás fue justo esta luz de Lanzarote y de Fuerteventura lo que lo atrapó desde el inicio; al fin y al cabo la luz, precisamente la luz, es el corazón de un fotógrafo.

Reiner se trasladó a la Isla en 1990 por una necesidad personal de cambio

La Casa de la Naturaleza acoge un negocio hostelero y una sala de arte



Rubén, en la tienda de material deportivo en la que trabaja. Foto: Carlos de Saá.

Rubén Calvo, un ciclista que lo ha ganado todo en Canarias

El deportista abulense reside en Fuerteventura y busca volver a la competición tras una lesión de rodilla

RUBÉN BETANCORT

El ciclismo es uno de los deportes más sacrificados y son pocos los elegidos que llegan a ser profesionales en esta disciplina. Rubén Calvo, un abulense que reside desde hace casi una década en Fuerteventura, es uno de esos ciclistas que tuvo la oportunidad de ser profesional. Ha sido en la modalidad de mountain bike en la que ha saboreado las mieles del triunfo y, prácticamente, no hubo prueba que se le resistiera en el Archipiélago.

Su pasión por el ciclismo comenzó cuando apenas tenía once años. “Me gustaba montar en bicicleta y el atletismo”, recuerda Rubén Calvo y explica que fueron sus padres los que lo llevaron a la escuela de ciclismo Ángel Arroyo: “Fue para alejarme de los malos ambientes en los que todos los jóvenes pueden caer en esas edades”. Y asegura que acertaron. “Ni ellos ni yo pensábamos que esto llegaría tan lejos”, dice.

Pronto se convirtió en profesional del ciclismo de carrera, aunque los comienzos no fueron fáciles. “En las primeras carreras lo pasé bastante mal, hasta que me fui adaptando al ritmo”, indica y es que el ciclista lo que más recuerda es “la velocidad

que llevaban en las carreras, no me esperaba tanto cambio de ritmo”.

“Los equipos profesionales tienen muchas dificultades con los patrocinadores, los contratos no suelen ser de más de dos años”, explica, enumerando los principales problemas con los que se encontró en su etapa como profesional. Asegura que eso le generaba “incertidumbre, no es nada sólido y te puedes quedar sin equipo de un día para otro”.

Aunque es un deporte tan duro y que tiene sus contras, “cuando por circunstancias tienes que dejar el ciclismo, sea por retirada, lesión o te quedas sin equipo, te ves sin saber qué hacer, lo único que sabes hacer es montar en bicicleta”. Por ello, a los jóvenes a los que Rubén tiene la posibilidad de entrenar les recomienda que “tomen la bicicleta en serio y aprovechen el tiempo, pero que no abandonen los estudios o que tengan un plan B, porque, si no eres un *crack* en este deporte, siempre te toca reciclarte después”.

Salto a la mountain bike

Rubén Calvo se trasladó a Fuerteventura con la idea de tomarse la bicicleta como un *hobby*, pero pronto cambió su visión. “Los amigos Mark y Tom me anima-

ron a correr alguna carrera de mountain bike con *Giant* y cuando me quise dar cuenta ya estaba entrenando seis días a la semana y metido de nuevo en este mundo”. Comenzaba así la supremacía de este ciclista en todas las pruebas que se celebran en Canarias, donde prácticamente lo ha ganado todo. Uno de los mayores éxitos llegó en la Fudenas, en la que lograba la victoria después de completar los 150 kilómetros del complicado recorrido que discurre de norte a sur por la isla de Fuerteventura.

Asegura que su mayor recuerdo es sin duda la Fudenas: “La recuerdo como si fuera ayer, una sensación increíble”, dice, aunque también guarda en su retina lo sucedido en la Barlobike.

Dos años apartado

“Llevo más de dos años apartado de la competición por una lesión de rodilla, a eso se le sumaron problemas personales y todo se complicó un poco”, cuenta Rubén Calvo sobre cómo han sido estos últimos años en el deporte. Sin embargo, amenaza con volver: “Por suerte, lo he vuelto a retomar, aunque me está costando mucho y, después de estar tanto tiempo parado, te hace empezar de cero y necesitas el doble de disciplina y motivación”.

Le animaron a correr alguna carrera y acabó entrenando seis días a la semana

“El ciclismo ha experimentado una gran evolución en Fuerteventura”

A Rubén Calvo le gustaría “correr como antiguamente”, pero sus tareas profesionales en una tienda de material deportivo le quitan mucho tiempo: “Dispongo de menos del que me gustaría e intento salir dos horas entre semana; los fines de semana aprovecho para salir tres o cuatro horas”, dice. En su mente está volver a disputar el Campeonato Interinsular de Fuerteventura y Lanzarote, el Campeonato de Canarias y el Open de España de MTB Maratón.

El ciclismo ha experimentado una gran evolución en Fuerteventura, a juicio de Rubén Calvo. “Los clubes de ciclismo están muy involucrados con las escuelas y la organización de eventos”, explica, asegurando que ve “cada vez más gente joven y mujeres que se animan a salir”. Desea que “esto no vaya a menos y siga creciendo. Los clubes hacen muchos esfuerzos por amor a este deporte y lo importante es que se valore”, recalca.

Habrà que esperar a que la situación sanitaria mejore para volver a disfrutar de las habituales pruebas de mountain bike que se celebran en Fuerteventura, y que los más pequeños sigan disfrutando de una disciplina deportiva muy sacrificada, pero repleta de emociones.

Profilaxis

Los seres humanos nos definen el bipedismo, el pulgar oponible y la racionalidad, pero si hay algo que nos humaniza es el contacto con los demás a través del beso, la caricia y, como en la imagen, un buen abrazo. Los hay de bienvenida, de despedida, de consuelo y hasta los que sirven de excusa al puñal para llegar a la espalda. De los personajes de la foto sabemos que se abrazan en el aeropuerto, aunque no si vienen o van, si estamos ante un encuentro o una despedida, o, simplemente, ante un poco de consuelo. Un momento íntimo, en cualquier caso, aunque se desarrolle en un espacio público. No obstante, la profilaxis es la verdadera protagonista de esta imagen. De un lado, las mascarillas de los personajes, de otro, la mampara que se interpone entre ellos y nosotros. Mascarillas y mamparas. ¿Hay elementos más icónicos de nuestra realidad? Una pregunta con aparente carácter retórico, pero con respuestas más allá de lo evidente. Porque, no nos engañemos, llevamos varias décadas adoptando cier-



Si hay algo que nos humaniza es el contacto con los demás

tas medidas profilácticas relacionadas con el distanciamiento social que ahora nos han venido muy bien, no tanto para frenar los contagios como para descargar de responsabilidad a quienes deberían asumirla. Muchas décadas antes de la pandemia, y es solo un ejemplo de tantos, solíamos agruparnos con otros

trabajadores para mejorar nuestras condiciones laborales, ahora, sin embargo, preferimos la solución individual a la colectiva; dicho en otras palabras, hemos cambiado el sindicato por el psicólogo.

No hay mejor profilaxis para evitar la asociación de gente descontenta que hacer creer

al individuo que todo lo que le ocurre depende de él. En el plano económico y laboral, porque no se esfuerza lo suficiente, en el sanitario, porque es un irresponsable y no cumple con las medidas de distanciamiento y de higiene. Así que a nadie se le ocurra relacionar el riesgo de colapso en la Sanidad con los

recortes de hace unos años; la responsabilidad de frenar esta pandemia se reparte de forma alicuota entre el personal sanitario y los ciudadanos. Algunos responsables políticos bastante tienen con colocar mamparas y surtir el mercado de mascarillas. ¡Qué más queremos!

Diario apuesta por la pequeña empresa

¡APROVECHE ESTA PROMOCIÓN! CONTACTE CON NOSOTROS

Ingshani Servicio de Costura
Centro de Artesanía y Arte

¿ESTÁS BUSCANDO UNA IDEA ORIGINAL Y ÚNICA?
C/ MIRLO, L-3 (TRASERA HIPERDINO DE LA MOLINA) - CORRALEJO
606 26 14 40 - 928 53 68 36

ACADEMIA DE INGLÉS
PROFESORAS NATIVAS

Desde los 3 a los 18 años
MEDIDAS HIGIÉNICO - SANITARIAS
660 346 814
C/ La Milagrosa, 22 - CORRALEJO

Especializados en el mundo de la moto

FUERTEVENTURA RACING CENTER
VENTA, SERVICIOS Y ASESORAMIENTO

LUNES - VIERNES: 10:00 - 18:00 h.
SÁBADOS: 10:00 - 13:00 h.
C/ La Caña, 7 - Pol. Ind. La Hondura - Puerto del Rosario

Diario de Fuerteventura
El Diario impreso líder de la Isla

606 845 886
828 081 655
publicidad@diariodefuerateventura.com

LA DESPENSA DE MI ABUELO

Tienda especializada en productos de primera calidad con denominación de origen

PRUEBA NUESTROS PRODUCTOS DE TEMPORADA
HAZ TU PEDIDO PARA RECOGER O TE LO LLEVEMOS A CASA
C/ León y Castillo, 123 - Local dcha. - Puerto del Rosario - Tels.: 928 22 02 66 - 660 295 798
ladespensademiabuelo@gmail.com
ABIERTO DE LUNES A VIERNES: 10:00 - 14:00 h. / 17:00 - 21:00 h. SÁBADOS: 10:00 - 14:00 h.



MIGUEL PULGARIN | TRAUMATÓLOGO EN CENTRO MÉDICO PARQUE CORRALEJO

“La consulta de traumatología en Corralejo refuerza la atención sanitaria y evita desplazamientos”

-¿Qué ventajas ofrece disponer de la consulta de traumatología en Centro Médico Parque Corralejo?

-Con la incorporación de la consulta de traumatología y cirugía ortopédica en Centro Médico Parque Corralejo logramos un doble objetivo: reforzar la atención sanitaria en el norte de la Isla y evitar que los usuarios tengan que desplazarse a Hospital Parque en Puerto del Rosario.

-¿Cuándo se recomienda acudir al especialista?

-Los principales síntomas que debe tener en cuenta el paciente son la aparición de dolor articular y la pérdida o limitación de movilidad. Cabe destacar también la atención a aquellos usuarios que han sido derivados de la consulta de medicina general o de pediatría.

-¿Qué patologías son las que principalmente atiende en la consulta?

-Problemas articulares en hombro, rodilla, cadera, tobillo... En general, todas las patologías que afectan al aparato locomotor. En rodilla, son frecuentes las lesiones de menisco

y ligamentos, mientras que las que afectan al hombro suelen estar relacionadas con problemas tendinosos o de inestabilidad.

-¿Con qué tipo de pruebas complementarias acompaña sus diagnósticos?

-En general, solemos recurrir a la radiografía en lesiones crónicas como la artrosis. Para otro tipo de problemas, como los meniscales, contamos con la posibilidad de realizar escáneres, tac y resonancias magnéticas.

-¿Qué tratamientos innovadores están al alcance de sus pacientes?

-De todas las especialidades médicas, la traumatología es la que más ha evolucionado en los últimos años. En Centro Médico Parque Corralejo y en Hospital Parque en Puerto del Rosario estamos haciendo uso de las últimas actualizaciones. Apostamos por seguir el tratamiento más innovador que tenemos a nuestro alcance. En la actualidad, la artroscopia es una de las mejores armas con las que contamos. Se trata de una cirugía mínimamente invasiva con la que se pueden solucionar múltiples problemas

y descartar una intervención de cirugía abierta, siempre que la afección así lo permita. En mi caso, por ejemplo, tengo bastante experiencia en cirugía del pie y he comprobado que está creciendo el porcentaje de pacientes que pueden someterse a este tipo de intervención.

-¿En qué casos se está aplicando la artroscopia con buenos resultados?

-La cirugía artroscópica se utiliza desde hace tiempo en las patologías de rodilla, en lesiones de meniscos y ligamentos cruzados. En cuanto al hombro, permite el tratamiento, sobre todo, en las lesiones de los tendones del manguito rotador o luxaciones. También se ha introducido esta técnica mínimamente invasiva para casos de artrosis en el tobillo. Cada vez se van encontrando mayores aplicaciones de la artroscopia.

-¿Qué papel juega el área de rehabilitación en el tratamiento de las patologías que aborda traumatología?

-La rehabilitación es fundamental en cualquier tipo de tratamiento, ya sea en quirófano o

“La traumatología es la especialidad que más ha evolucionado en los últimos años”

“La artroscopia es una gran arma para solucionar múltiples problemas”

fuera de él. Es el complemento indispensable en el área de cirugía traumatólogica. Una buena cirugía junto con la rehabilitación correspondiente contribuye a garantizar un resultado final exitoso.

-¿Cuál es la labor del especialista en materia preventiva?

-En el caso de los deportistas se recomienda un buen calentamiento antes de la práctica deportiva para evitar lesiones. Para la población en general, el consejo es evitar malas posturas, realizar ejercicio de forma periódica y llevar una buena alimentación. Las personas de mayor edad deben vigilar el calzado que usan y estar atentas a los obstáculos en el camino para evitar caídas.

-En materia de higiene postural, ¿qué ejercicios se recomiendan a aquellas personas que pasan toda la jornada laboral sentadas?

-Es recomendable que cada cierto tiempo se disponga de cinco o diez minutos para poder moverse, caminar y mover las articulaciones. Tras la jornada laboral, es necesario practicar ejercicio, sobre todo caminar o nadar.